Número 22. París. — Agosto 20. — 1872.

EL AMERICANO

Director y Redactor en gefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, *diez* por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las **Modas.**

En España, **Veinte reales vellon.**
En los demas Estados de Europa, **Cinco fr.**—En Francia, **4 fr. 50 c.**—En Paris **Cuatro fr**

ANUNCIOS: Un franco la linea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

CORONEL DON JOSÉ BALTA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ, ASESINADO EN LIMA, POR SUS MISMOS PARTIDARIOS, EN JULIO DE 1872.
(Le Président du Pérou, assassiné à Lima.)

EL AMERICANO

ASESINATO

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PERU.

Una noticia gravísima nos llega por el telégrafo de Nueva York: D. José Balta, presidente constitucional del Perú, ha sido asesinado!!

Ante todo, sea quien sea el matador, una condenacion enérgica y tremenda contra el infame que con este crimen arroja una nueva mancha sobre la bandera de la República y de la democracia americana!

Desgraciadamente, las noticias que tenemos nos llegan por el telégrafo trasatlántico, de manera que no podemos, hasta el momento en que escribimos, dar todos aquellos detalles que poltrian, á su vez, permitir al lector, tanto abrir un juicio sobre la nueva situacion creada al Perú por la muerte violenta de su presidente, cuanto sobre la influencia que el acontecimiento podrá producir sobre su porvenir.

Sin embargo, el conocimiento *íntimo* que tenemos de la política de aquel hermoso y desgraciado país — por haberla estudiado de cerca durante nuestra permanencia en Lima, y por recibirse cada correo mínima- dad de cartas de personas altamente colocadas allí, que han tenido y siguen teniendo la fineza de ponernos al corriente de todo — nos ponen en actitud de aventurar algunas consideraciones, y confortar á los amigos del órden y de la libertad, asegurándoles que no será una nueva tiranía la que consiga entronizarse sobre la tumba del presidente Balta.

Antes de ocuparnos de los incidentes conocidos de su muerte, establezcamos antecedentes que nos conviene recordar.

En el núm. 1.° de EL AMERICANO, con fecha 28 de mayo, hicimos una revista, *á vuelo de pájaro*, sobre la situacion general de las Repúblicas americanas.

Hablando del Perú, decíamos entónces textualmente las siguientes palabras:

« Derrocado el coronel Prado del poder, por una revolucion que no hace honor á sus autores, le sucedió el actual presidente, coronel Balta.

« Los primeros años de su gobierno honran á este mandatario, porque consiguió establecer la paz en un país que solo la conocia como un incidente pasagero de su vida, entregándose con noble ahinco á mejorar sus condiciones materiales y morales.

« A su sombra, el coronel Balta ha hecho bienes positivos á su país, decretando la construccion de importantísimas vias férreas, algunas de las que están construidas ya, merced, es cierto, á la actividad y empeño del gigantesco y colosal empresario D. Enrique Meiggs, que á cada momento da pruebas de amor al Perú como una segunda patria.

« Desgraciadamente al concluir su gobierno el coronel Balta, fatalmente inspirado y aconsejado por hombres á quienes parece importar poco el juicio que la posteridad haga de sus actos, se ha lanzado en una pendiente fatal, trocando las simpatías que antes le acompañaban en una resistencia pacífica pero enérgica del pueblo, *cuya conclusion puede ser tan sangrienta como desastrosa.*

« Los ejemplos de lo que ha pasado casi simultáneamente en Chile, en Colombia y la República Argentina, para la renovacion de sus gobiernos, podian haberle inspirado una conducta análoga á la de los presidentes de aquellos tres países, dejando al pueblo en plena libertad de obrar, sin pretender imponerle el candidato que ha de reemplazarlo en el poder.

« Mas no sucede así.

« El pueblo, por su parte, fuerte en su derecho, dueño de prerogativas que la Constitucion le garantiza, y alentado por las promesas del mismo Balta, que aseguraba respetar el sufragio, emprendió una campaña electoral de que podrá vanagloriarse siempre.

« De ese gran movimiento de opinion surgieron dos candidaturas verdaderamente populares, hijas del pueblo, expresion suya, reflejo ingenuo de voluntades independientes congregadas para sostenerlas: la de D. Manuel Pardo y la del Dr. D. Toribio Ureta.

« Por su parte el coronel Balta lanzó al terreno de la lucha la candidatura del general Echenique que, cuando ménos, ofrecia el gran inconveniente de ser todavia un caudillo militar que habia figurado antes en el poder.

« Como la opinion se manifestase espléndida é imponente en favor de una candidatura eminentemente *civil*, es decir, de un *simple ciudadano*, y como el pueblo en masa rechazase la candidatura militar, el presidente, no creyéndose bastante fuerte para desafiar su poder y creyendo, por el contrario, conjurar la tormenta, retiró la candidatura Echenique, y levantó la del resignado Dr. D. Antonio Arenas, no ya de una manera indirecta, sino por medio de un documento en que la *recomendaba al país.*

« Una recomendacion semejante, hecha por un presidente, ya se comprenderá el significado que tenia y la influencia que debia ejercer: era una verdadera órden dada á sus empleados y á todas las autoridades de su dependencia.

« Así la tomaron unos y otros.

« La consecuencia de este paso fatal del presidente, no era difícil preverla: los partidarios de Pardo y Ureta, fuertes por su derecho, el primero sobre todo, poderosísimo por sus elementos lejos de arriar su bandera y desistir de sus propósitos, han redoblado y redoblan sus esfuerzos, *dispuestos á todo* antes que á ceder á la imposicion oficial.

« Creemos que hacen perfectamente, y que — si como se teme — una revolucion sangrienta es la consecuencia de la difícil situacion creada por la cegnedad y el capricho del presidente Balta, toda la responsabilidad de los acontecimientos que se sucedan debe caer sobre su cabeza.

« Sin embargo, todavia es tiempo de que Balta vuelva sobre sus pasos, y dejando al país en libre y absoluta libertad de elegir su sucesor, concluya su período en medio de las simpatías que lo acompañaban hasta que comenzó á conculcar las tropelías que han sublevado contra su gobierno las resistencias de todos los hombres sensatos de su patria.

« Si así no sucede, los que amamos la América y tenemos tan profundas simpatías por el Perú, lamentarémos que por un capricio de un gobernante, este rico país pierda en un dia la consideracion, el crédito y el prestigio que se habia conquistado á los ojos de propios y extraños en los últimos años. »

Esto decíamos el 28 de mayo hablando del despótico gobierno de Balta.

El 13 de agosto, es decir, hace muy pocos dias, haciendo justicia á la conducta observada en Colombia por su digno ex-presidente Salgar, y pensando en la grave situacion que atravesaba el Perú, exclamábamos en EL AMERICANO:

« ¡Qué conducta tan diferente á la que Balta emplea hoy en el Perú!

« Si á su lado tuviese hombres de buena fé, amantes de su país, en vez de consejeros que *lo precipitan en un abismo*, le dirian: « Imite usted el ejemplo del presidente Salgar y su nombre será una « gloria de su patria. »

Como se vé, el conocimiento íntimo que tenemos de lo que estaba pasando en el Perú, donde Balta se habia entregado, sin pudor, á todos los «excesos y brutalidades que constituyen una tiranía irresponsable, nos hacia presentir el drama sangriento que ha tenido por teatro á Lima, la antigua ciudad de los virreyes.

El 28 de mayo decíamos «que la conducta de « Balta podria llevarlo *á una conclusion tan sangrienta como desastrosa.* »

Y hace ocho dias nada mas repetíamos «que sus « consejeros *lo precipitaban en un abismo.* »

Y bien; todo se ha realizado y, algo mas, pues lo único con que no habíamos contado era con que Balta cayese al abismo de que habíabamos ascendido!!

Sin embargo, así acaba de suceder.

Ocupándonos de las cosas de América, nuestros lectores han podido fijarse en la conducta que observamos: tratamos en lo posible de no traer ante el jurado de la opinion pública europea todo aquello que, sea cual sea el orígen que tenga, importe una deshonra para nuestro continente y sus pueblos.

Movidos por esta consideracion — que ha merecido ya mas de un plácemo importante — al hablar de la situacion del Perú nos limitamos, y no sin dolor, creámoslo, á pintarla á grandes rasgos, sin querer entrar, *estudiadamente*, en los detalles de una política que habia colocado á Balta en la categoría de un tirano vulgar, y que, como lo vaticinábamos, conducia el país á la revolucion, y su tirano al abismo.

Durante largos años el Perú, es verdad, habia vivido completamente sujeto al dominio del sable de sus caudillos, esperando anhelante la oportunidad de romper con esa tradicion de tutelaje para darse un gobierno *civil*, cuyo jefe saliese de las corrientes populares y no de los cuarteles, en cuyo seno preparaban é imponian sus candidaturas la mayor parte de los mandones que han gobernado el Perú en los últimos cuarenta años.

Dueño del poder el coronel Balta, se contrajo preferentemente á fomentar la vida material del país, como si quisiese apagar con el ruido de las locomotivas que cruzaban los campos y del martillazo del obrero, que por do quier trabajaba, el recuerdo de una época pasada.

Una esperanza acarició la mente del pueblo.

Por su parte Balta contribuyó á fomentarla, tratando de hacer un *gobierno de trabajo* en vez de un *gobierno de política.*

Con el andar del tiempo las esperanzas del pueblo tomaron mayor consistencia, pues el presidente declaró solemnemente que le dejaria en plena y absoluta libertad para concurrir á los comicios y elegir el candidato que debia reemplazarlo.

Entónces se produjo en el Perú el mas espléndido movimiento de opinion de que haya ejemplo en su agitada historia, tanto por la espontaneidad que lo inspiraba y por la importancia que tenia, cuanto por que esa movinienio importaba una protesta viva y enérgica contra la prepotencia militar de los antiguos tiempos.

Al iniciarse la lucha electoral la aspiracion del pueblo se resumió de este modo: « Levantemos una « candidatura civil, y que concluyan para siempre en « el Perú los gobiernos de sable, producidos por las « revoluciones sangrientas que han entintado el país. »

Esta aspiracion no podia ser mas noble, ni mas democrática, ni mas legítima.

El Perú, inmensamente rico, con una tradicion gloriosa, habitado por una raza valiente, emprendedora y de hábitos dulces y sencillos, con hombres eminentes en el foro, en el Parlamento, en la magistratura, en la política, en las letras y la literatura, se veia, sin embargo, quedando á retaguardia de otras Repúblicas Americanas en el camino de las conquistas morales y materiales que ellas iban alcanzando.

Esta postracion y estos males tenian por causa la prepotencia del militarismo representado en soldados, ambiciosos los unos, soldiertos de fortuna los otros, incapaces para gobernar todos, que jugaban á las revoluciones, que subian y bajaban del mando, sin dejar otra huella de sus administraciones que la cuenta de los millares despilfarrados en satisfacer sus caprichos y liviandades, ó contratos bochornosos como los de Dreyfus, y otros por el estilo.

El pueblo, víctima constante de todos esos escándalos, sentia la necesidad de acabar con ellos, y de aquí la imponente actitud por él asumida en la última lucha.

Sin embargo, la tarea que emprendia no podia ser mas difícil, ni mas preñada de tropiezos y dificultades.

Los hábitos y las costumbres sociales ó políticas de una nacion no se cambian ni modifican repentinamente sin grandes estremecimientos en todas las esferas de la existencia.

Hasta entónces, el Perú habia vivido en medio de constantes revoluciones, hechas, no por el pueblo en nombre de un gran principio, de una gran idea ó de una aspiracion grande para salvar la libertad y la democracia, sino por jefes militares que levantaban su espada sobre la ley, y que amarraban la justicia á la cola de sus caballos para arrastrarla sin piedad en el fango y en la prostitucion!

Las revoluciones se sucedian; pero las situaciones no cambiaban, lo que hacia exclamar á un jóven lleno de talento — cuya temprana muerte privó al Perú de sus mas bellas esperanzas — al dia siguiente de una de tantas revoluciones:

« La juventud busca por todas partes los frutos de la revolucion y solo encuentra los mismos abusos, las mismas manchas de los gobiernos anteriores; los farsantes han cambiado, pero la farsa continúa. La revolucion ha consumado la obra de la destruccion, los fragmentos del antiguo edificio social ruedan dispersos, las instituciones flotan en el naufragio actual, y hasta ahora no ha aparecido el Salvador que anime con su soplo el cadáver que se llama República Peruana. El Gobierno Provisorio se ha encastillado; los clamores de los pueblos no llegan á sus oidos, el espectáculo de la miseria que se ha extendido sobre el país no hiere su vista: ebrio con los laureles de la victoria, y víctima de las mezquindades de candidatura, nada quiere, nada puede, nada hace por el pueblo: apela al sable para sostener sus exageradas pretensiones, y parece ser el precursor de un nuevo 2 de diciembre encubierto con el ropaje republicano.

« En la época mas brillante de nuestra vida política, cuando todos los hombres de corazon esperaban una reforma radical que rehabilitase á las masas abatidas bajo el peso de sus cadenas, que levantase las instituciones derribadas por el militarismo, que alviase á nuestra hacienda agonizante reduciendo la deuda inmensa que sobre ella gravita, que regenerase el poder judicial, que suprimiese el ejército permanente, que diese nueva vida á la instruccion, que atendiese al desarrollo de los intereses materiales, y que fundase, en fin, el hermoso edificio de la república sobre las seguras y anchas bases de la libertad y el órden; cuando nuestras esperanzas se cifraban en los revolucionarios del 54, esos revolucionarios, ó no han comprendido, ó han traicionado el espíritu de la revolucion.

« Siempre la incapacidad elevada sobre pedestales.

« Siempre el crimen coronado.

« Siempre el talento y la virtud olvidados.

« Siempre la vieja generacion sentada al banquete de la corrupcion.

« Siempre la juventud proscripta.

« Siempre ministros conservadores, jueces retrógrados, empleados ascendidos por el empeño, autoridades departamentales y provinciales servidas por el sable. »

Este grito de dolor, arrancado al noble pecho de un peruano sincero, pinta perfectamente la situacion, que, por largos años, ha venido cruzando su desgraciada y hermosa patria.

Bien pues: la última campaña electoral del Perú era una gran revolucion contra ese pasado de tutelaje y de vergüenza, de explotaciones y crímenes; pero revolucion tranquila y pacífica, revolucion en que los combatientes del derecho y de la razon no han tenido mas armas para operarla que la prensa y la palabra, que el *meeting* y el diario.

En el primer momento nada significaban los nombres propios.

Ante todo era preciso desplegar la bandera y llamar la nacion en torno de los que quisiesen acabar con el militarismo, levantando una candidatura *puramente civil.*

El pueblo no se hizo esperar, y sin medir la grandeza de la lucha á que se iba á lanzar, teniendo que combatir contra los intereses creados por cuarenta años de prepotencia militar, se puso resueltamente de pié.

Entónces tuvo lugar un espectáculo, que haciendo la gloria de la democracia americana, hará eternamente honor al Perú.

Los partidos populares se organizaron perfectamente, estableciendo *clubs* y centros de opinion, no solo en Lima y principales ciudades, sino en todos los puntos de la República donde habia una cabeza que pensase y un corazon que sintiese.

Hermoso espectáculo de la República, de la democracia y de la libertad!

Al contemplarlo, todo peruano honrado debia sentirse feliz, orgulloso y contento, viendo asomar para su patria una alborada de esperanzas y de regeneracion.

Organizado el pueblo, dos candidaturas sérias se presentaron: la de D. Manuel Pardo y la del doctor D. Toribio Ureta.

Ambos muy dignos por sus antecedentes, por su talento y posicion social, fácil fué, sin embargo, notar desde el principio de la campaña, que la candidatura verdaderamente popular era la de Pardo, y que la inmensa mayoría del pueblo le prestaba su apoyo, lo que no impedia que el doctor Ureta tuviese, por su parte, un partido importante que, á su vez, le prestase el suyo.

Como dijimos ántes, este movimiento regenerador de opinion tenia por base no solo el cansancio del pueblo, sino la promesa formal hecha por el presidente Balta de que le dejaria en plena y absoluta libertad para elegir el candidato de sus simpatías.

¿Lo creyó el pueblo?

¿Lo creyó la prensa?

No lo sabemos; pero el hecho es que mientras el uno aparentaba tener una plena confianza en la promesa del mandatario, la otra le tributaba constantes elogios, como si creyese necesario estar acariciando el leon para que no lanzase un rugido.

Fatal engaño y vana ilusion!

Los hombres de espada habituados al mando, cuando, como Balta, carecen de instruccion y talento, y solo deben la alta posicion que ocupan á un capricho de la fortuna, al prestigio militar conquistado con un rasgo de valor, ó á una veleidad de lo *imprevisto*, no renuncian fácilmente á ciertos hábitos de superioridad y omnipotencia, sobre todo si no tienen á su lado quienes moderen sus arranques, calmen sus pasiones y apaguen sus ilegítimas ambiciones.

Balta era un hombre de pasiones fuertes á quien le gustaba dominar.

Fatalmente llamó á su lado á un ministro que debia hacerle un daño inmenso, cuyos consejos quizás le han llevado á la tumba.

Hablamos del coronel Santa María.

En el momento en que la opinion habia despertado, en que el pueblo se entregaba confiado á la gestion de sus derechos, el presidente Balta, faltando de la manera mas cínica á todos sus compromisos, y tratando como sus antecesores de imponerse *militarmente*, se interpuso en el camino del pueblo, y le dijo: *aquí estoy yo tambien para tomar parte en la lucha.* El dado estaba tirado, la pendiente abierta, la impopularidad de Balta consagrada, y, como se acaba de ver, su propia ruina decretada tambien.

La actitud del pueblo le asustó.

Ese espectáculo grandioso de la libertad ejerciendo una de sus mas hermosas prerogativas, en ver de consolar su alma de patriota y de republicano, llevó á su espíritu la rabia y el despecho, despertando en él la arrogancia brutal de un caudillo vulgar, que en un dia, en una hora, en un segundo, sacrificaba la popularidad adquirida en los años anteriores de su gobierno.

Un hombre sano, un hombre honrado, colocado en aptitud de darle un consejo, le habria dicho, — como lo apuntamos en nuestro artículo del 13 de agosto, *ántes* de conocer en París su trágico fin, — « deténgase usted, señor: cumpla sus compromisos: « no violente ni contrarie la voluntad del pueblo, « porque si éste despierta, su despertar puede ser « tremendo. »

En vez de ese amigo sincero que con un lenguaje semejante lo salvase del abismo, Balta solo encontró á su lado un génio fatal que lo llevó á la tumba.

Sin consideracion de ninguna especie, el coronel Balta lanzó la candidatura del general Echenique, que era una provocacion sangrienta dirigida al pueblo, á quien claramente se le decia: *¿Quieres una candidatura civil? Pues yo quiero imponerte la de un antiguo caudillo militar.*

La paciencia de los pueblos tiene tambien sus límites, como los tienen su martirio y sus sufrimientos.

El Perú habia sufrido muchísimo bajo la presion de los gobiernos militares.

Por eso se levantó para condenarlos.

Esa condenacion habia tomado ya la forma de una gran sentencia, pronunciada por el mismo pueblo, plegado en masa á los candidatos civiles de Pardo y Ureta.

Retroceder habria sido una cobardía, y el Perú no podia confundir en las páginas gloriosas de una historia brillante una en que escribiese su deshonra, abdicando timidamente sus derechos y soberanía.

La resistencia empezó entónces.

De una parte el gobierno de Balta, poniendo en juego todos los medios oficiales.

De la otra el pueblo, haciendo uso de sus derechos y prerogativas.

De una parte el militarismo de los antiguos tiempos personificado en el general Echenique.

De la otra las aspiraciones nacionales encarnadas en las candidaturas de Pardo y Ureta.

¿Podia haber duda en el éxito de ese combate, librado entre el capricho de un hombre y la razon de un pueblo, entre una tradicion de vergüenza y una esperanza de regeneracion?

Honor al Perú!

El Gobierno y su candidato fueron vencidos, derrotados, completamente derrotados en esa primera tentativa para comprimir en su noble pecho la espansion del sentimiento que lo inspiraba y enardecia.

En todas partes era rechazada la candidatura del general Echenique.

Tres razones se invocaban para ello:

1.ª Era una candidatura militar.

2.ª Era impuesta por el poder.

3.ª Era completamente antipática en la opinion.

A pesar de su arrogancia, Balta no tuvo el corage de insistir.

Entónces retiró del campo de la lucha electoral la candidatura del general Echenique, y por medio de un manifiesto, que lleva su firma al pié, *recomendó* al país la candidatura, *civil* tambien, del Dr. Arenas.

El atentado á la democracia y á la libertad del sufragio no podia ser mas chocante: un presidente *que recomienda oficialmente* un candidato, impone ese candidato á sus autoridades, á sus empleados, á todos los que le obedecen, y *tienen algo que esperar* de él.

Los partidos populares no por esto retrocedieron ni vacilaron.

Antes por el contrario: redoblaron su actividad y propaganda, y la nueva candidatura oficial fué tambien completamente vencida en los comicios, á pesar de los fraudes, violencias, escándalos de todo género y atentados cometidos por el Gobierno de Balta *para imponerla.*

Esta resistencia del pueblo lo exasperaba.

Lanzado en el camino de las violencias, no quiso retroceder, y entónces convirtió su gobierno en una verdadera dictadura.

Enumerar los actos de esa dictadura sería cuestion improba.

Desde que en el Perú existia libertad de imprenta, los diarios independientes, los órganos del pueblo, y principalmente el valiente *Nacional* redactado por una pléyade brillante de jóvenes patriotas, combatian los desmanes y arbitrariedades del poder.

Balta no era hombre para soportar esos ataques, y ni mas ni ménos que si se hallase dirigiendo los destinos de una tribu de indios, suprimió los diarios de oposicion, cerró las imprentas, y como si esto no fuese suficiente, encarceló á sus redactores!

Despues del *Nacional* tocó su turno al *Comercio*, al decano de la prensa limeña, haciendo con su propietario, el honorable y anciano Sr. Annunteguí, lo que habia hecho con Arauzburu y del Valle: metérlo en la cárcel.

Ya se comprende la impresion que todos estos actos de tiranía debian producir en el pueblo, dispuesto desde entónces á no dejarse imponer ni por la violencia ni por las amenazas.

Continuarémos en el próximo número.

LA REPUBLICA ARGENTINA
Y EL BRASIL.

XIV

Hay otro hecho que la lealtad ligada á la verdad histórica, nos obliga tambien á constatar: si el Brasil ha tomado una parte activa en la política militante del Estado Oriental, no ha sido tan solo obedeciendo á las tendencias del partido en cuyas ideas dominaba la de la absorcion ó del dominio de su política en ese hermoso país, sino, en varios momentos solemnes, cediendo al llamado de los partidos en lucha.

En esto puede decirse que ambos, *colorados* y *blancos*, dominados por la pasion, cometian la misma falta.

Como era natural, el Imperio era quien recogia la cosecha de aquella triste anarquía.

En esta situacion de relaciones de pueblo á pueblo entre las Repúblicas del Plata y el Brasil; dados los antecedentes ligeramente expuestos de las que la ligaban á la Argentina — á partir de la alianza de 1851 contra Rosas — y de las muy íntimas en que la vivió siempre con la Uruguaya, asoma fatalmente el conflicto con el presidente del Paraguay; conflicto que produce mas tarde el unico tratado de otra triple alianza, tratado que parece ser hoy una mancana de discordia entre dos de ellas: la República Argentina y el Imperio.

Si bien parece que, á los ojos de un republicanismo ardiente, no debian, ni podian existir puntos de contacto entre las Repúblicas del Plata y la monarquía Brasilera, y muchomenos la solidaridad de ideas y aspiraciones, que muchas veces ligan á las naciones en el terreno de la diplomacia ó en el campo de batalla, la verdad es que la alianza contra Rosas, por una parte, y por la otra las vastas relaciones mercantiles que en el mundo de los intereses materiales confunden á esos pueblos, han establecido entre las Repúblicas y el Imperio relaciones mucho mas íntimas y cordiales de lo que podria esperarse de dos principios tan antagónicos como son la República y la Monarquía.

A esta intimidad ha contribuido poderosamente la situacion feliz alcanzada por la República Argentina, despues de los sacudimientos que dieron por resultado su reorganizacion.

La política del Imperio habia sido siempre una política de paz.

A su sombra explotaba las inmensas riquezas de un territorio tan vasto como favorecido por la Providencia.

Derrotado Urquiza en la batalla de *Pavon*, el gobierno argentino pudo, á su vez, levantar la bandera del trabajo y de la paz, resultado de esta nueva situacion, que abrió tan anchos horizontes al comercio, á la industria y al desarrollo de sus fuerzas productivas, nuevos lazos de intimidad material entre los mercados argentinos y los mercados brasileros; interesados ambos en la conservacion de esa paz que tan fecunda les ha sido.

En medio de esa misma paz, el despótico gobernante de la Asuncion, que vivia en las mejores relaciones con el Imperio y con la República Argentina, las provoca á la guerra de la manera mas inusitada é injustificable.

Como sabemos por experiencia que en Europa y aun en muchos puntos de América no es conocida la *verdad acerca de los hechos* que produjeron la alianza, y como han sido severos y amargos los reproches dirigidos á los aliados del Imperio en la memorable campaña del Paraguay, nos detendrémos aquí tambien ligeramente para establecer esos hechos.

Conviene que así sea.

XV

Ante todo, ¿qué era el presidente Lopez? ¿Qué era el Paraguay?

¿Qué era su gobierno?

Como la mayor parte del mundo desconocerto por Colon, los españoles son los primeros en gobernar el Paraguay.

Años despues, una caravana de *Jesuitas* llega á las fértiles comarcas, donde no tardan en propiciarse la voluntad de los indios.

La mansedumbre de su aspecto, la suavidad de su palabra, que se les pronuncia estudiadamente como la revelacion de un ceo divino, que puede edificar y destruir, brindar placeres ó imponer castigos, propicia muy luego á las misioneros la voluntad inocente de las masas primitivas.

Heraldos — sino sinceros, aparentes al ménos — de su dicha, ya no se contentaron con trasformar á la obediencia pasiva: los desluinbraron levantando chozas y casas, improvisando poblaciones, construyendo templos, arrancándoles, por fin, á la ignorancia completa y la absoluta barbárie, iniciándolos en el camino de la educacion por medio de la lectura.

A las aldeas que formaban, en sitios aparentemente-

te escogidos, diéronles el nombre de *Misiones*.

Sensibles á los halagos y dulzuras de la vida, una vez que los Jesuitas conocieron su dominio y preponderancia sobre los indígenas, pusieron á contribucion su brazo, su reposo, su trabajo y sus afanes, *en provecho de sus propias riquezas*.

Ese dominio y esa preponderancia, que se ejercia por completo, con habilidad y sin control, puesto que los españoles eran impotentes para contener la propaganda de los misioneros Jesuitas, despertó celos y sospechas en la corte de Madrid, que, á mediados del siglo pasado, mandó expulsarlos del Paraguay.

Su vida interna continuó siendo pacífica, hasta que en 1811 el famoso general argentino Belgrano invadió su territorio, operándose poco mas tarde un cambio de situacion, que sin efusion de sangre, llevó al gobierno presidido por el español Sr. Velasco dos nuevos compañeros.

Uno de ellos era el sombrío dictador Francia.

XVI

Hasta 1813 compartió las funciones del mando con sus otros dos colegas.

Ese año fueron nombrados cónsules él y Yedros.

A partir de ese momento, el horizonte de sus ambiciones, hábilmente ocultadas hasta entónces, debia dilatarse al amparo de un carácter perspicaz y de una voluntad que no reconocia diques ni barreras.

Su plan era quedarse solo en el gobierno, constituyéndose en la autoridad suprema de la nacion.

Una mañana supo el pueblo que Yedros habia muerto, y sin que la historia sea explícita y terminante sobre ese episodio, hay fuertes indicios para suponer que *Francia asesinó* á su colega de gobierno.

De todos modos, el hecho es que se quedó solo.

Dueño ya de una opinion, que circunstancias especiales habian ido amortiguando y abatiendo, hasta la postracion que enerva á las naciones, como en el Bajo Imperio, Francia hizo reunir un Congreso.

Su primer paso fué nombrarlo *dictador*.

Fatal recuerdo para la historia de esa nacion — jóven, virgen, mecida en brazos de una naturaleza lujuriosa, humedecida por las mansas aguas de ríos majestuosos, sobre cuyo lecho de plata podian las naves empavesadas con todas las banderas del mundo llevar la vida y el comercio — que bien caro ha tenido que pagar mas tarde su adhesion fanática á sus ídolos de barro.

La dictadura de Francia debia empezar como empiezan todas las dictaduras : haciendo del espionaje, organizado á nombre de la corrupcion y del favoritismo, el principal cimiento de su administracion.

La historia de ese espionaje en el Paraguay es la historia de muchos de los grandes crímenes, que pesan como un anatema eterno sobre la memoria maldecida de su autor.

Allí no habia mas voluntad que la suya.

Cada ciudadano era un esclavo de sus pasiones ó caprichos : las fortunas particulares estaban á merced de un gesto suyo : su voluntad era la ley suprema, y ¡ay! del que intentase contrariarla.

El vínculo del hogar y de la familia lo habia roto impunemente, prohibiendo, por medio de un decreto que no tiene precedentes en la historia del mundo, que ningun blanco pudiese contraer matrimonio con los que él clasificaba de *indios, negros y mulatos*.

No contento con esta prohibicion absoluta, complementó su plan abrogándose el derecho de clasificar él, pública y oficialmente, las personas ó familias que consideraba *mulatas*.

Las habia de sangre tan pura como la de un sajon, y de un color tan rubio como el del mas mofletudo ingles ó campesino aleman, y sin embargo, en el deseo de ejercer una venganza contra ciertas y determinadas personas, las declaraba *mulatas*, sin mas forma que la empleada por el *Czar* de todas las Rusias para firmar un *ukase*, destinando á hacer morir de frio ó hambre en las soledades Siberinas al polaco que habla de los dolores de su patria aherrojada, ó entona cánticos inocentes en el idioma de sus padres.

XVII

Combatiendo así el dogma sagrado de la familia, desde los primeros instantes de la existencia paraguaya, no era difícil prever la funesta influencia que tan brutal guerra á los halagos plácidos del hogar debia lógicamente ejercer en las costumbres futuras de la nacion.

La prohibicion de Francia en un pueblo casi primitivo, predispuesto á la sensualidad por su índole, poco simpático á las agitaciones del trabajo, y por la influencia de un clima cálido sobre el temperamento de su poblacion viril, importaba fomentar, autorizar, y lo que es mas odioso todavía, *legitimar el concubinato*.

Con tales doctrinas sociales, no se necesitaba la penetracion de un gran previsor para vaticinar los males que debian aquejar al Paraguay, si el sucesor de Francia no reivindicaba sobre su tumba la moral ultrajada con los arranques impetuosos de su ira y con las elucubraciones caprichosas de su imaginacion calenturienta.

Léjos de eso, la opresion, la tiranía, el absurdo, el ridículo, fatalmente hermanados con el imperio de la abyeccion, impuesta al pueblo, debian ser un legado de *honor* recogido de la tumba del dictador por el que sobre ella subiese á gobernar.

La noche de esa tiranía sin ejemplo, en que el Paraguay vivió herméticamente cerrado á la comunicacion del mundo, en que se agitó en medio del mas completo desgobierno, en que no habia ni prensa, ni tribunales, ni legislatura, ni una sola de las instituciones que garantizan la vida de un pueblo libre, duró veintidiséis años.

En 1840 murió, por fin, el ingrato bárbaro que consiguió vivir ochenta y cinco años.

A su muerte volvió á ser convocado un Congreso, que nuevamente nombró dos *cónsules* : Cárlos Antonio Lopez y Roque Alonso.

Una diferencia completa en la inteligencia, en el carácter, en las intenciones y hasta en los mas pequeños detalles de su modo de ser recíproco, establecia un divorcio perfecto entre los dos cónsules.

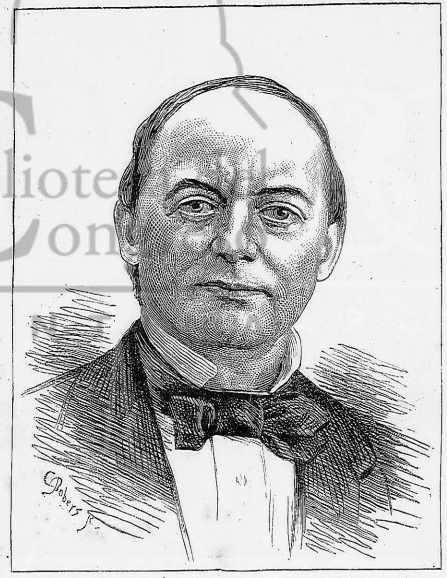
Lopez era dominante y voluntarioso.

Alonso era de carácter dulce y bondadoso.

Lopez era arbitrario y absoluto en sus juicios.

Alonso era conciliador y amante de la equidad.

Establecida la lucha, su éxito no podio ser dudoso: Lopez, infinitamente mas capaz que su



SEBASTIAN LERDO DE TEJADA, NUEVO PRESIDENTE DE LA RÉPÚBLICA DE MÉJICO.

JOSÉ VICTORINO LASTARRIA.

(Chileno.)

CELEBRIDADES ALEMANAS

DUQUE DE SAJONIA ALTEMBURGO.
GRAN DUQUE DE HESSE.
REY DE WURTEMBERG.
GRAN DUQUE DE SAJONIA WEIMAR
GRAN DUQUE DE OLDEMBURGO.

DUQUE DE SAJONIA MEININGEN.
EMPERADOR DE ALEMANIA
REY DE BAVIERA.

DUQUE DE BRUKSWICK.
DUQUE DE SAJONIA COBURGO.
REY DE SAJONIA.
GRAN DUQUE DE BADEN.
DUQUE LEOPOLDO DE ANHALT.

GRAN DUQUE DE MECKLENBURGO SCHWERIN.

GRAN DUQUE DE MECKLENBURGO SCHWERIN

compañero, trató, desde el principio de su gobierno, de ejercer una preponderancia decisiva en todas las deliberaciones.

Avasallado completamente Alonso, no tardó en ser víctima del abandono cobarde en la gestion de sus prerogativas, sufriendo, como Pedros bajo la presion de Francia, la humillacion de verse reducido á la impotencia.

Cuentan los historiadores que una mañana en que Lopez estaba bastante irritado, á causa de un disgusto doméstico, apénas entró al despacho y vió al Sr. Alonso, le dijo, revestido de toda la autoridad de que ya creia tener la omnipotencia del mando:

Eres un animal. Aquí nadie manda sino yo, retírate á tu casa.

Alonso no opuso la menor resistencia, y tomó las de Villadiego.

La ambicion de Lopez estaba colmada.

En un pueblo, dormido durante cerca de treinta años en el lecho de una dictadura bárbara y sanguinaria, un hombre audaz é inteligente, como era Lopez, sabia que no era difícil *imponerse* sin correr riesgos ni peligros en la tentativa.

Audaces fortuna juvat,

Lopez se convocó el Congreso, y éste, sumiso y humilde á su voluntad, como lo habia sido antes á la de Francia, le proclamó presidente de la República por diez años, confirmando su nombramiento á la expiracion del plazo, con la misma unanimidad y *libertad!*

XVIII

Lejos de romper con su tradicion, Lopez se constituyó en un fiel observador del sistema despótico implantado por Francia en el Paraguay.

En una sola cosa se diferenció de éste: Lopez no era sanguinario, si bien algunas de las ejecuciones por él decretadas en seres inocentes, como en los hermanos Decoud, envuelvan su gobierno en manchas de sangre que nadie podrá borrar.

Por lo demas, el mismo ódio al extranjero; el mismo espionaje; la misma incomunicacion con el resto del mundo, sobre todo en los primeros años de su gobierno; la misma mezcla de salvajismo y de farsas, que difícilmente podrian creerse; el mismo letal silencio en la prensa; la misma ausencia de vida propia en el pueblo.

Con la pretension de deslumbrarlo, en los primeros momentos de su gobierno, publicó varios decretos como símbolo de garantías que queria darle.

Por uno abolia la pena de tormento y las confiscaciones.

Por otro declaraba la libertad de vientres, bautizando á los que nacieseu despues de promulgado el decreto, con el nombre de *Libertos de la República del Paraguay*, pero imponiéndoles la obligacion de servir á sus dueños ó señores *hasta la edad de veinticinco años.....*

Es decir, se pretendia un anacronismo: se decretaba que á partir de cierta época no serian esclavos los hijos de esclavos, pero que, *en el hecho*, lo serian, puesto que se les ligaba á la servidumbre de sus amos, imponiéndoles un servicio *obligatorio* por la principal parte de su vida.

Por otro decreto declaraba, solemnemente, que la República del Paraguay *nunca jamas* (textual) *seria patrimonio de una persona ó familia*, lo que no impidió que él la convirtiese en el de la suya, y que legase, *como herencia*, el nombramiento de presidente á un hijo suyo.

Continuaremos esta triste relacion en el próximo número.

JOSÉ VICTORINO LASTARRIA.

Si en medio de la agitacion vertiginosa en que la Europa vive hace algunos siglos, luchando todavía, al calor del vapor y con el alambre eléctrico en la mano, por romper la tradicion de un pasado sombrío y despótico, se detuviese un instante á lanzar una mirada *investigadora* sobre el continente descubierto por Colon, ciertos estamos de que lo que, en medio de su ignorancia con relacion á la América y cuanto la concierne, llamaria mas su atencion, no serian ni la majestad secular de nuestros bosques, ni los esplendores eternamente risueños de una naturaleza que parece atraviarse para servir de festin á los dioses, sino el valor positivo de nuestros hombres de Estado, de nuestros políticos, literatos y hombres de ciencia.

Efectivamente: si la Europa no conoce los progresos asombrosos de la mayor parte de las Repúblicas Americanas: si no sabe que algunas de sus capitales nada tienen que envidiar á las ciudades de segundo órden en cualquiera nacion europea, ménos conoce todavía los hombres que allí descuellan por su talento, por su instruccion, por su sentido práctico, y por una erudicion, en muchos casos, sorprendente.

¿Y qué decimos *la Europa?*

La misma España, la madre de nuestra raza, la que puso en nuestros labios el idioma en que adoramos á Dios y cantamos nuestras victorias, ¿conoce, por ventura, á los hombres eminentes de América?

Absolutamente no.

Conoce á Bello, que se impuso con aquel talento colosal.

Conoce á Ventura de la Vega, que dió á su teatro en *El Hombre de Mundo* la mas bella comedia de costumbres del repertorio español.

Conoce á Bamlt, cuyo purismo y galanura en el lenguaje lo pusieron al nivel del mas encumbrado de los académicos.

Conoce, en fin, á uno que otro americano que ha venido á Europa, no ya á hacerse conocer, sino *á imponerse* con su talento, saber é ilustracion.

A parte de esto, la Europa entera,—y, como decimos, la misma España,—ignoran completamente que si la América tuvo *Bayardos* en sus dias de prueba, tiene Thiers y Guizot, Cóbden y Adams, Martinez de la Rosa y Castelares, Bismark y Beust, Guerrazzis y Venostas en el mundo de su pensamiento, de su política, de su gobierno, de su diplomacia y de su literatura.

Por ejemplo, ¿se conoce en el viejo mundo al eminente chileno José Victorino Lastarria?

Que no se sienta herido su amor propio, ni lastimada su vanidad:—en Europa no se le conoce, como no se conoce á Rawson y Portales, á Restrepo y Vigil, á Santiago Vazquez y Maritegui, á Velez Sarfield y Monti, á Bustilles y Amunátegui, á Quintana y Alemparte, á Camacho Roldan y Santa María, y á tantos otros centenares de americanos eminentes de todas nuestras Repúblicas.

Y sin embargo, José Victorino Lastarria es un hombre que, como político, como jurisconsulto, como orador, como literato y escritor, como polemista y diplomático, podria tomar asiento y hombrearse con cualquiera de los primeros talentos de Europa.

Ahí están sus libros.

Ahí están sus discursos.

Si alguien los conociese aquí comprenderia que no es un sentimiento de orgullo nacional el que juicio semejante nos inspira, sino la revelacion de una verdad que es tiempo de hacer sentir ya á la Europa tratándose de nuestros hombres.

Lastarria nace á la vida con el presentimiento de su destino: hijo de un hombre honrado, pero sin fortuna, es muy niño todavía cuando trabaja para subsistir.

Empieza sus estudios en el colegio de Mora, y para fortuna suya, de su espíritu y de su porvenir, tiene por maestro á D. Andres Bello.

¡De tal maestro tal discípulo!

Es muy niño todavía cuando asume el puesto de profesor.

En esa época temprana de su vida siente ya inclinacion á tomar parte en la política, en ese inmenso océano sin puerto, donde se entra muchas veces pisando una senda de flores, al resplandor de todas las ilusiones, y donde casi siempre se dejan pedazos del alma dolorida que el huracan de las pasiones axota sin piedad.

Sube á la prensa, y defiende la libertad de esta con todo el ardor impresionable de su juventud: ataca ciertos actos del gobierno de Tocornal, que recogió la herencia del gran Portales, y desde entónces se lanza ya á la vida del combate y de la polémica.

Altivo por carácter, no tiene ni quiere jefes. Como Neptuno, quiere dominar solo en medio de las aguas.

Los partidos existentes no le satisfacen.

Desea crear uno nuevo, partido que tenga por credo la libertad, por aspiracion el progreso y la democracia.

La rutina no consiente imposible ciertos golpes.

Los partidos *hechos* no siempre quieren profetas. Aceptan afiliados y convertidos.

Lastarria no quiere entrar ni como uno ni como otro.

Importante para llegar donde queria, replegó su bandera de combatiente, y penetró en el gabinete del abogado.

Era en 1839, cuando apénas tenia treinta y dos años.

Un talento como el suyo, preparado ya por medio de estudios que parecen ser un patrimonio de la edad y la experiencia, no podia pasar desapercibido.

Era aquella una luz que desde entónces empezó á brillar en la cátedra de *Legislacion*, que se le confió.

Lastarria encontró allí vastos horizontes para su inteligencia privilegiada, dando por largos años una série de lecciones que produjeron honda sensacion en el ánimo de la juventud, no solo por su fondo, sino por la elocuencia á veces arrebatadora con que las pronunciaba.

Aquella gimnástica constante de la palabra ejercia una influencia poderosa sobre sus facultades de orador.

Así lo dice su ilustrado compatriota Domingo Arteaga Alemparte en estas palabras:

« Durante doce años regentó sin interrupcion aquella cátedra con un brillo y competencia que no han eclipsado los que vinieron mas tarde á ocupar su puesto. Durante doce años difundió desde ella sanas y elevadas doctrinas de política constitucional, tomando de preferencia por guias á Arhens y Pinheiro Ferreira, cuyas teorías condensó el año de 1844, en un libro didáctico. Fué allí donde adquirió esa cabal inteligencia, esa versacion completa de nuestro derecho público y de nuestro mecanismo político, que dan á su palabra, en los debates parlamentarios, una autoridad incontrastable. Allí fué donde acrisoló el temple y perfeccionó el manejo de las armas que debia esgrimir en los combates de la política. »

Un año despues de haber empezado á regentar aquella cátedra, que tanta influencia debia tener en su vida, fundó *El Semanario de Santiago*, ameno campo abierto á la literatura, en el que se encontraron con él algunos hombres eminentes de su país, y varios de los escritores argentinos que, proscritos por Rosas, llegaban á las hospitalarias playas de Chile buscando hogar, pan y trabajo.

En ese periódico Lastarria escribió páginas que le presentaban bajo el aspecto de un hombre destinado á figurar en la política, tanto por la firmeza de sus opiniones cuanto por la fé profunda que parecia tener en sus convicciones.

El año de 1843 fué nombrado diputado, siendo subsecretario del ministerio del Interior.

Desde la vez primera que hizo uso de la palabra fué fácil presentir al gran orador, que, con el tiempo, tan alto debia levantar la fama y el prestigio de la elocuencia chilena.

Como oficial mayor del ministerio dió pruebas, no solo de la inteligencia que tenia, sino de una laboriosidad que asombraba.

A partir de esa época, Lastarria se coloca entre los primeros hombres de su país. Como político, cuando se lanza á su corriente impetuosa; como periodista, cuando se mezcla en las lides de la prensa militante; como literato ó historiador, cuando se remonta con su pensamiento al mundo tranquilo de la filosofía y la razon.

Como político, Lastarria ha ocupado los primeros puestos de su patria: ha sido diputado, ministro, enviado extraordinario en el Perú y el Plata.

Como periodista, fundó *El Semanario de Santiago*, *El Siglo*, *La Revista de Santiago*, y la escrito en casi todos los periódicos de su patria.

Como escritor, literato é historiador, el Sr. Lastarria es uno de los americanos que mas han contribuido á dar brillo y nombre á nuestra literatura, no solo por ser de los que mas han escrito, sino por el mérito positivo de la mayor parte de sus obras.

Su *Historia constitucional del Medio Siglo* y su *América* son dos libros que, por la solidez de los conocimientos que en ellos revela el autor, por la profundidad de miras con que estudia los acontecimientos políticos y la marcha social de Europa y América, por la pureza y galanura del lenguaje y por la brillantez de su estilo ameno, sin dejar de ser severo, pueden colocarse al lado de cualquiera obra de los primeros escritores europeos.

Si en estas líneas tuviésemos la pretension de hacer un estudio sobre la vida del Sr. Lastarria, enumeraríamos una á una sus infinitas obras; pero tal pretension no cabe en un artículo escrito al correr de la pluma y al que la estrechez del espacio imponen límites determinados.

Repetimos, sin embargo, lo que ántes dijimos: Lastarria es, por su hermoso talento, por su vastísima instruccion, por la elevacion de sus juicios, por el modo como habla y escribe, no solo uno de los hombres mas eminentes de América, sino uno de los mas notables del mundo, aun cuando esta afirmacion pueda parecer ridícula á los que, en su orgullo, piensan aquí que allí solo tenemos flores de un perfume delicado, ríos como mares, montañas eternamente vestidas de verdura y mujeres de una belleza ideal.

Las reclamaciones italianas en Montevideo.

El gobierno provisorio de la República Oriental del Uruguay ha resuelto mandar á Europa un agente caracterizado, cuya principal mision parece ser el arreglo de la cuestion suscitada por la reclamacion de perjuicios sufridos por los súbditos italianos durante la guerra de Rosas.

El vacío que se ha dejado tomar á ese negocio, las contestaciones que han agriado los ánimos, las concesiones ya hechas por la impericia ó la poca atencion que á menudo prestan nuestros ministros á toda cuestion que no sea de política interna, hacen doblemente vidriosa la

situacion, y difícilmente podrá obtener una solucion equitativa y satisfactoria.

Esta circunstancia, y la de encontrarse otras naciones en idéntico caso esperando el resultado de esta cuestion para entablar gestiones análogas, nos induce á pensar que una pública conveniencia en someter este litigio á la decision de árbitros, para lo que creemos estaria dispuesto el actual gabinete italiano.

A nadie mejor que á los Estados nacientes conviene que esos negocios se resuelvan equitativamente, sujetándolos al fallo imparcial de un tribunal arbitral, para evitarse el sonrojo de aparecer cediendo á la imposicion de la fuerza, cuando por que esas decisiones forman jurisprudencia para los casos análogos y traen al conocimiento de la Europa las causas que originan los conflictos con los Estados nacientes del Nuevo Mundo.

Segun los datos que tenemos, el actual Encargado de Negocios D. Pablo Antonini Diez, habia encaminado las cosas hácia este fin, pues estaba de instrucciones perentorias de su gobierno, debia esperar que la iniciativa partiese del gabinete italiano.

Es de esperar, pues, que el nuevo plenipotenciario, que yá á encontrar preparado el terreno en tal sentido, traiga instrucciones y poderes para ese caso, y entónces debemos creer que el sacrificio que se impongá á la República no alcanzará, ni con mucho, á la cifra que se le reclama.

Grato nos es, porque nos consta, decir que el apreciable jóven Antonini, Encargado de Negocios del Uruguay en Italia, ha trabajado con tino y constancia en esta cuestion.

La Exposicion de Lima.

Rara coincidencia: al dia siguiente de recibir, por telégrafo, la noticia de los sangrientos sucesos que han tenido lugar en el Perú, recibiamos, por el correo, los detalles de la apertura solemne de la gran Exposicion Universal de Lima, verificada á principios del mes anterior.

La ceremonia ha sido un verdadero acontecimiento para aquel país.

Sin espacio hoy, reservamos para el próximo número la publicacion de la descripcion del palacio y jardines de esta bella Exposicion, que hace alto honor al Perú.

Al mismo tiempo publicaremos algunas de las infinitas y preciosas vistas que nuestros amigos nos mandan de Lima, representando lo mas importante del edificio, bosques, jardines y demas.

Mil parabienes!

Ha llegado á nuestras manos un ejemplar del *Correo del Perú*, diario ilustrado impreso en Lima, destinado á figurar en la gran Exposicion últimamente abierta allí.

Permítanos su inteligente y entendido director dirigirle, desde las orillas del Sena, una felicitacion tan ardiente como sincera, por la belleza de su trabajo, como impresion y como texto.

El *Correo* hace honor, no solo al Perú, sino á la América entera; y si algo lamentamos, es que no se haya expuesto aquí en Europa, donde todos se habrian sorprendido de ver una obra tipográfica tan fina como delicada y de buen gusto.

Mil parabienes al *Correo* y á su inteligente director!

Al « Havre. »

Este importante periódico, que se publica en la bulliciosa ciudad de su nombre, debe gozar de una justa y merecida reputacion, pues ha hecho el honor de traducir y publicar íntegro nuestro artículo sobre Benito Juarez.

No contento con dispensarnos una distincion tan alta, uno de los ilustrados é inteligentes redactores del *Havre*, el Sr. Fénoux, acompaña nuestro pobre artículo de frases y conceptos que podrian enrancecernos, si no comprendiésemos el sentimiento hidalgo que la inspirado palabras que, cródo nuestro distinguido colega, agradecemos con toda sinceridad.

Hemos de volver á ocuparnos del *Havre*, diario al que debe ya muchos é importantes servicios la causa de la República en Francia, así como nuestra América debe no pocos, y muy positivos, al concienzudo y ameno escritor Sr. Fénoux.

Las noticias del Perú.

Las noticias que tenemos sobre los graves acontecimientos que han tenido lugar en Lima, y de los que extensamente nos empezamos á ocupar en nuestro primer artículo, las hemos recibido por el cable trasatlántico, por vía de Jamaica y Nueva York.

Algunas de estas noticias nos han sido trasmitidas *directamente*, por los activos corresponsales de EL AMERICANO.

Otras nos han sido comunicadas por nuestro amigo Canevaro, quien, á su vez, las ha recibido tambien por el telégrafo.

Lo que hasta ahora se sabe en globo y sin detalles, que solo nos traerá el vapor que llega del 28 al 30, es lo siguiente:

Las juntas preparatorias del Congreso se hallaban reunidas haciendo el escrutinio de las elecciones. Del exámenes de las actas resultaba una inmensa mayoría en favor de D. Manuel Pardo, candidato verdaderamente popular, y á quien Balta habia jurado no dejar subir al poder.

El 22 de julio, Gutierrez, ministro de la Guerra de Balta, su amigo íntimo y protegido, hombre de instintos feroces, yá quien el presidente habia puesto á su lado, mas como un instrumento de terror para imponer al pueblo, que como un ministro que le fuese útil, contando con la ventaja que su posicion le daba á los ojos del ejército, que permanecia fiel á Balta, se puso al frente de algunos batallones de los que se hallaban en la capital, dió un golpe de Estado, se proclamó dictador, disolvió el Congreso—que, como dijimos, trabajaba en juntas preparatorias, y, lo que es mas infame, mas inícuo, mas criminal de todo esto, puso preso al mismo Balta! Á su gefe, á su pariente y amigo, quien habia puesto en sus manos los elementos con que hacia la revolucion.

Esto pasaba el 22.

En el primer momento, Gutierrez, que tenia otros tres hermanos, dos de ellos al mando de fuerzas importantes, y tan unidos como el, quiso formar un triunvirato.

Sin embargo no pudo, á consecuencia de acontecimientos inmediatos con que no contaba.

Así que algunos de los batallones que estaban en Lima comprendieron que la revolucion de Gutierrez era contra Balta, se sublevaron, á su vez, contra Gutierrez, trabándose un combate, cuyos detalles no se conocen; pero que se dice haber durado desde el 22 hasta el 26.

Balta, que intentó evadirse de la prision, fué asesinado por Marcelino Gutierrez, hermano del pretendido dictador y cuñado como este de la entera confianza de su víctima.

El pueblo, que hasta entónces no habia tomado la menor parte en lo que no pasaba de un motin militar hecho contra el gefe del Estado por su propio ministro, se puso del lado de los batallones que le combatian, indignado de la magnitud del crímen.

Despues de sangrienta lucha, la revolucion fué completamente sofocada, y Gutierrez colgado de un farol por el pueblo, que en medio de su indignacion ejecutó tambien á los otros tres hermanos Gutierrez, cómplices del asesinato de su protejido.

El 27, restablecido el órden, tomó posesion del mando el coronel Mariano Heroncia Ceballos, vice presidente constitucional de la República, quien organizó su ministerio, el que llamó, entre otros, al general Canseco para la Guerra, al Dr. Ribeyro para Relaciones Exteriores, y al Sr. Sanchez para la Justicia.

Inmediatamente volvió á reunirse el Congreso para continuar la verificacion de las actas, y proclamar el candidato que, el dia 2 de agosto, debe, segun la Constitucion del Perú, recibirse del mando supremo.

Como lo hemos dicho ya, tres eran los candidatos: Pardo, Arenas y Ureta.

La inmensa mayoría estaba por Pardo, á quien Balta no queria dejar subir.

¿A cuál proclamará el Congreso?

El despacho telegráfico que nosotros tenemos, y hemos comunicado á los diarios de Paris—que lo han reproducido—nos dice: *Nuestro amigo será proclamado por una notable mayoría.*

Este amigo es D. Manuel Pardo!

No dudamos, ni por un momento, que el Congreso del Perú lo haga. Hacer otra cosa seria cometer una traicion al país, y los hombres que componen esa alta corporacion no son hombres capaces de cometerla.

Las reflexiones á que se prestan los graves acontecimientos que han tenido por teatro la antigua ciudad de los virreyes, las haremos en una série de artículos consagrados á los asuntos del Perú.

Hoy va el primero en otro lugar.

Juan Vicente Camacho.

Con pena damos una triste noticia á nuestros amigos de América: el distinguido escritor venezolano D. Juan Vicente Camacho acaba de morir en Paris.

Gravemente enfermo hacia tiempo en *Chorrillos*, donde últimamente habitaba el Perú, hace pocos dias que llegó á esta gran capital con la esperanza de hallar alguna mejora.

Le acompañaban su digna esposa y su hermano Simon.

¡Ilusoria esperanza!

Su mal no tenia ya remedio, y Camacho acaba de exhalar su último suspiro, léjos del suelo amado de la patria y de los amigos que admiraban aquel talento fresco, lleno de novedad y de chispa.

Como escritor, ocupaba uno de los primeros puestos en la pléyade americana, y leyendo sus escritos se puede decir de él lo que Pelletan decia de uno de sus compatriotas: « Un rayo de la democracia le tocó la frente al « pasar. Esto bastaba, porque nos pertenecia por la sim« patía. »

¡Paz en la tumba del gran escritor!!

Consuelo á los que le lloran.

Cómo el escándalo.

Con motivo del feliz cambio de gobierno que á la fecha se habrá operado en el Perú, esperamos que uno de los primeros pasos del actual será acabar con el escándalo de la caminera fiscal, que hace años está *pleiteando* ante los tribunales ingleses con los consignatarios del guano.

Tener estas miserias á un tribunal extranjero, es cosa que solo se podia ocurrir á hombres que para nada piensan en el honor y la dignidad de su patria.

¿Por qué no *pleitear* en el Perú mismo?

El señor Lerdo de Tejada.

Con motivo de la muerte del presidente Juarez, ha tomado posesion del mando el Sr. Lerdo de Tejada.

Ministro suyo durante las horas de conflicto, este ilustre ciudadano es uno de los mas eminentes de su país.

Sin tiempo hoy para mas, nos limitamos á publicar su retrato, reservándonos mas adelante hacer conocer los antecedentes del hombre que se halla al frente de los destinos de la heróica República de Méjico.

El « Comercio » y el « Nacional. »

El tirano D. José Balta habia suprimido los dos principales y mas prestigiosos diarios de su patria, el *Comercio* y el *Nacional*, cerrando sus imprentas y encarcelando á sus redactores.

Esperamos que cuando este número de EL AMERICANO llegue á Lima, nuestros dos colegas, con su vieja y gloriosa bandera desplegada al viento, se hallen nuevamente en su puesto de combate.

La mision que hoy tienen es verdaderamente gloriosa.

Cuando los órganos de la prensa hacen lo que el *Comercio* y el *Nacional*, cuando combaten sin tregua ni miedo las brutalidades del poder; cuando con una propaganda enérgica, pero justa y razonada, mantienen vivo en el corazon del pueblo el sentimiento de sus deberes y derechos, esos diarios conquistan no solo la simpatía sino el apoyo popular.

Vueltos á la vida con la nueva situacion quesonrie para el Perú, bajo la presidencia del Sr. Pardo,—á quien suponemos ya en el poder,—el *Nacional* y el *Comercio* gozarán de una gran influencia en la opinion, y entónces la mision que los tocan desempeñar será de gran trascendencia.

Un saludo á nuestros queridos amigos Amunátegui, Chacaltana, Del Valle, Chinarro y Arumburu.

Por falta de espacio suspendemos la continuacion de la novelita « CASTIGOS SIN CULPA. »

El misterioso viajero Ingles Mr. Livingstone.

Crése generalmente sucesos que se llama la *novelería* entre los hermanos de nuestra virgen América es un patrimonio exclusivo de la raza latina.

Sin embargo, creemos que no hay gente mas *novelera* que los ingleses.

En estos momentos está pasando en Inglaterra algo que prueba hasta qué punto son *noveleros* los flemáticos hijos de la opulenta dama cuyos piés lamen las aguas—no muy perfumadas por cierto—del *Tamesis*.

Como se sabe, hace años que partió de Inglaterra en direccion al Africa Central, el Dr. David Livingstone, con el objeto de hacer ciertas exploraciones en los *orígenes del Lualaba*, los *dos brazos superiores del Nilo*, y otros puntos que, por lo que se vé, no se hallan tan cerca como la catedral de S. *Pablo* y *Notre-Dame*.

El bueno del inglés hacia seis años que arrabiaba por esos mundos de Dios, sin que nadie supiese jota de él; y lo que es mas, llorado ya por mas de uno que lo creia perfectamente muerto.

Sin embargo, al propietario del *Herald* de Nueva-York, del coloso de la prensa del mundo,—diario que imprime trescientos mil ejemplares por dia, que tiene su imprenta en un palacio de mármol situado en *Broadway*, que cuesta un par de millonetes de pesos fuertes—se le metió entre ceja y ceja que el Dr. Livingstone no debia estar espachado y que el debia hacer algo para encontrarlo.

La cosa podria parecer fábula tratándose de una resolucion semejante tomada por un cuite que no fuese un *yankee*.

Hace tiempo que yanquilos no existe en el diccionario la palabra *imposible*.

Mr. Benett—así se llamaba el propietario del *Herald*—concibe y ejecuta.

Entre los muchos redactores y corresponsales de su diario, escoge á Mr. Stanley, hombre resuelto, valiente, amigo de los viajes y de las emociones.

Le comunica su plan y le dice:

—Es preciso que el *Herald* encuentre á Livingstone. ¿Está usted?

—Sí señor.

—Por consiguiente va usted á partir en su busca, y no venga usted hasta que no me traiga noticias exactas del inglés!

Concluida la partida, puso en manos de Stanley la suma de *cincuenta mil duros* para el viaje que emprendia, no como *Paturot, á la recherche de la meilleur des positions*, sino á la pesca del inglés de Livingstone.

Gran acontecimiento del dia: Stanley, el corresponsal del *Herald*, ha encontrado á Livingstone!!!

Orgulloso de su expedicion y del éxito que la ha coronado, vuelve á Inglaterra.

Esta se que ha sido Troya!

Imposible imaginarse la revolucion que el hecho ha producido.

Hace tres semanas que la prensa de aquel país casi no se ocupa de otra cosa, que de Stanley, del viaje de Stanley, de la fortuna de Stanley, del descubrimiento de Stanley, de la entrevista de Stanley con Livingstone, de lo que habló con Livingstone, de lo que Livingstone le dijo, de lo que escribió Livingstone y de lo que Livingstone dejó de escribir.

Stanley es el hombre de la moda.

Antes de serlo completamente, un periódico se preguntó:

« ¿Y será cierto todo esto? ¿Será verdad que el famoso corresponsal, expedicionario, viajero y *descubridor*, ha estado con Livingstone?

Stanley, ofendido, presenta una carta de Livingstone al ministro inglés, que conoce perfectamente á Livingstone.

Este declara inmediatamente: *que la letra es la misma y que la carta es auténtica.*

Tremenda algazara!

Entónces si que el hombre entra completamente *á la moda*.

La reina le manda un precioso presente.

El Gobierno le dirige una carta de felicitacion.

La prensa le da un gran banquete.

El pueblo levanta una suscripcion para con premio un *Yacht* en que pueda regresar á los Estados Unidos.

El *Graphic*, y el *Illustrated London News* publican algunas vistas representando parte de su viaje, y su encuentro con Livingstone, y para colmar un tanto la curiosidad del pueblo, cada periódico ilustrado tiene cuatrocientos mil ejemplares de los números en que se hace dicha publicacion!!!

Stanley trae una carta de Livingstone para el propieta-

LA CUESTION ELECTORAL EN LOS ESTADOS UNIDOS. — UN BESO Á TODO EL QUE VOTE POR MI LISTA EN FAVOR DE GRANT.

rio del *Herald*, agradeciendo lo que ha hecho en su obsequio.

Dicha carta la transmite á Nueva York por el cable. Otra sensacion tremenda en los Estados Unidos!

El Herald imprime *un millon* de ejemplares con la carta que yo doy aquí, convencido de que mis lectores no se han de entusiasmar tanto con su lectura como ha sucedido en Inglaterra y Estados Unidos.

Habla Livingstone:

« Al señor director del *New-York Herald*.

« Ujiji, sobre el Tanganika, noviembre del 71.

« Mi querido señor: Sabe ser cosa difícil escribir á una persona á quien no se conoce: es como si se escribiera á una idea abstracta; pero la presencia en esta apartada region de vuestro representante M. H. M. Stanley me evita la dificultad que en otro caso hubiera encontrado, y al escribir para daros las gracias por la extremada bondad que habeis tenido de enviarlo en busca mia, me siento casi entre amigos.

« Por el relato del tristísimo estado en que me encontró comprenderéis cuántos motivos tengo para mostrar agradecimiento y expresarme en los términos mas calurosos.

« Llegué á Ujiji despues de un viaje de 400 á 500 millas, bajo los rayos de un sol vertical, habiendo sido engañado, vejado, derrotado y puesto en la precision de retroceder cuando casi tocaba al término de mi mision geográfica, y todo esto por obra y gracia de los esclavos muslimes que me enviaron de Zanzíbar.

« El desaliento y la tristeza, acrecentada al ver « la inhumanidad del hombre con el hombre, » tuvieron su natural reaccion sobre las fuerzas físicas, y las mias se debilitaron excesivamente.

« Pensaba morir á cada instante. (*I thought that I were dying on my feet.*)

« Es indecible lo que sufrí á cada paso de mi largo y abrasador camino, y por último, llegué á Ujiji hecho una armazon de huesos y pellejo.

« Aquí me encontré con que unas telas y efectos, por valor de 800 libras esterlinas, que habia pedido á Zanzíbar habian sido imprudentemente confiadas á un astro moro, y por añadidura Kermacho, el canal, despues de tenerlos durante diez y seis meses en el camino de Ujiji, acabó por venderlos á cambio de esclavos y marfil para « ».

« Habia adelantado y sabido por el Koran que yo habia muerto, y escribió al gobernador Unyanyembe que habia enviado esclavos en mi busca á Manyema, los cuales, de vuelta, le habian dado la noticia de mi fallecimiento, juntamente con el permiso de vender las telas y efectos.

« Esto era completamente falso, pues sabia muy bien, por personas que me habian visto, que yo estaba vivo y aguardando lo que él debió llevarme: pero este hombre carecia de toda nocion de moralidad, y como aquí no hay otra ley que la del puñal ó el fusil, tuve que resignarme á la penuria y á estar privado de todo, excepto algunas telas de las que en Africa sirven para el cambio y algunas sartas de cuentas que tuve anteriormente la precaucion de dejar en Ujiji, reservadas para un caso de extrema necesidad.

« La idea de aparecer pobre y miserable ante los ujijianos me era insoportable, y si no me desesperaba, débese á lo mucho que me rei de cierto amigo mio que, al llegar á la emboca dura del Zambezi, me dijo «que habia estado á punto de « desesperarse por haber roto un retrato en fotografía de su « mujer, y que, despues de esa catástrofe, no podia suceder« nos nada bueno. » La idea de la desesperacion me pareció entónces tan soberanamente ridícula que ya despues jamas quise desesperarme, por no imitar á mi amigo.

« Pues bien, cuando yo mas apurado estaba, llegaron á mi oido vagos rumores de que venia un viajero ingles. Me encontraba en la situacion de aquel hombre de que nos habla el Evangelio, tendido en el camino de Jerusalen á Jericó; pero por mi camino no podia pasar ningun sacerdote, levita ó samaritano.

« Y, sin embargo, el buen samaritano estaba cerca, y uno de los hombres de mi comitiva llegó á todo correr y muy agitado, gritándome: «¡ Llega un ingles! ¡ Lo he visto! »

« Y me volvió la espalda para ir de nuevo en busca del desconocido.

« Una bandera americana, la primera que se ha visto en estos lugares, flotando á lo léjos sobre la caravana, me dijo la nacionalidad del extranjero.

« Yo tengo por naturaleza la frialdad y reserva que reprochan á los insulares, mis compatriotas, pero nuestra excesiva bondad me conmovió profundamente.

« Quedé como anonadado, y exclamé desde el fondo de mi alma: « Dios os colme de bendiciones á vos y á los vuestros. »

« Las noticias que tenia que darme mister Stanley eran verdaderamente maravillosas: los grandes cambios positivos ocurridos en el continente, el cable trasatlántico, la eleccion del general Grant y otros muchos sucesos fijaron poderosamente mi atencion durante muchos dias.

« Tantas satisfacciones ejercieron benéfica influencia sobre mi salud. Durante muchos años habia estado sin noticias de los países civilizados, si se exceptúan las que pude sacar de algunos números de *The Saturday* y *The Pearl*, que llegaron á mis manos. Pronto recobré el apetito, y en una semana me encontré completamente restablecido.

« M. Stanley me entregó un oficio amabilísimo y lisonjero de lord Clarendon, cuya muerte deploro sinceramente.

« Este oficio es el primero que recibo desde 1866.

« Ademas me informó M. Stanley de que el gobierno de S. M. me habia otorgado un auxilio de 1,000 libras esterlinas, que es la primera ayuda pecuniaria que recibo.

« Emprendí el viaje sin subvencion alguna; pero felizmente ahora reparada esta falta, experimento el mayor placer al anunciaros á vos y á mis amigos, aunque mas gusto tendria si de viva voz os lo dijera, que he llevado adelante, con una perseverancia digna de John Bull, la mision que me confió mi amigo sir Roderick Murchison, y que espero llevarla á buen término.

« La region hidrográfica del Sur del Africa central tiene unas 700 millas de longitud.

« En este espacio son innumerables los manantiales, y se necesitaria la vida entera de un hombre para contarlos. Todos van á converger en cuatro grandes ríos, dos de los cuales recorren el valle del Nilo, que empieza entre los 10 y 12 grados de latitud Sur.

« En mucho tiempo no pude resolver este antiguo problema ni formar idea clara de los desagües (*drainage*) de esta region.

« Tuve que adivinar mi camino, y cada paso era andar á tientas en la oscuridad; porque ¿quién se ocupa del curso que siguen los ríos?

« Bebemos el agua que necesitamos y dejamos correr la « restante. »

« Los portugueses que visitaron á Cazembe pregantaron dónde habia esclavos y dónde marfil, pero nada mas.

« Yo preguntaba por las aguas, y tanto repetia mis preguntas que á veces temí ser considerado hidrópico.

« Mi última excursion, en la que me ha perjudicado mucho la falta de una buena escolta, fué siguiendo la línea central de desagüe, á través del país de los caníbales llamado Manyema.

« En esta línea de desagüe se encuentran cuatro lagos. Yo estaba á orillas del cuarto cuando me vi obligado á retroceder.

« Tiene de una á tres millas de latitud, y no es vadeable en ninguna época del año.

LA CUESTION ELECTORAL EN LOS ESTADOS UNIDOS. — UNA APASIONADA DE HORACIO GREELY QUE LE OFRECE SU CONCURSO EN CAMBIO DE UN BESO.

« Al Oeste desagua por dos bocas. El rio Luiira ó Bartle Frere's River pasa de este lago al de Kamolondo. El gran rio Lomami pasa por el lago Lincoln, entra en el que nos ocupa y parece formar el brazo occidental del Nilo por el cual comerció Petherick.

« Ahora conozco unas 600 millas de la region hidrográfica, mias por descrmanas las 100 millas que faltan no he explorado son las mas interesantes, pues en ese espacio, si no estoy engañado, brotan cuatro rios en una especie de colina, cada una de las cuales se convierte muy luego en caudaloso rio.

« Descorro al Norte, hácia el Egipto, son el Lufira y el Lomami, y dos corren hácia el Sur por el interior de Etiopía, y se llaman Liambai ó Zambesi superior y Kafue.

« Son estas las fuentes del Nilo, de que habló á Herodoto el secretario de Minerva en la ciudad de Sais!

« Hejodo hablar de ellas tantas veces y en tantos puntos diversos, que me parece estar en mi casa, y á despecho de la nostalgia, que se apodera de mí cada vez que pienso en mi familia, deseo completar mi viaje describiéndolas.

« Ahora, señor director, tengo que ir á Unyanyembe á expensas vuestras y de M. Stanley, en busca de unos esclavos mustimos, ignorantes por una imprudencia confiados en Zanzibar mas de 500 millas de ellas y adultos para mí, y que las han detenido en el camino mas de un año, en vez de trasmontadas en cuatro meses.

« Si mis revelaciones acerca de la terrible plaga de la esclavitud en el Ujiji sirven algun dia para la supresion del tráfico de negros, en las costas orientales de Africa, considerare este resultado de mis viajes como mucho mas importante que el descubrimiento de las fuentes del Nilo.

« Vosotros, los norte-americanos, habeis acabado con la esclavitud en vuestro país; prestadnos ahora vuestra poderosa ayuda para alcanzar el mismo fin en estas lamentosas regiones, que al presente están devastadas como si pesase sobre ellas la maldicion de Dios, y todo porque no se pueden suprimir los privilegios esclavistas del sultan de Zanzíbar, y porque han de ser respetados los derechos de la corona de Portugal, verdadero mito en el centro del Africa, hasta que en tiempos futuros estos países llegen á ser una nueva India para los portugueses traficantes de esclavos.

« Concluyo repitiéndoos las mas encarecidas gracias por vuestra generosidad, y ofreciéndome vuestro agradecido,

« DAVID LIVINGSTONE. »

COSAS DEL MUNDO.

No es cosa muy galante tener compasion de una mujer — dijo Alejandro Dumas en uno de los momentos en que le asaltaban halagarlas, él, que tan pronto las presentaba como tipos ideales, y tan pronto las comparaba con verdaderos *demonios*, aunque les quitaba la *cola*.

Sin embargo, yo tengo hoy lástima de las lectoras de EL AMERICANO.

Acostumbradas ya á leer las preciosas revistas de Piérre Véron ¿cómo contentarse con las *cosas* de ORION?

Y sin embargo, no hay mas: el hombre tambien anda *veraneando*.

Como casi todos mis compañeros de tarea, Piérre Véron ha pedido y tomado su *congé* por unos cuantos dias.

Felizmente ninguna *parisienne* puede permanecer mucho tiempo lejos de su *sitio*. El aire del boulevard le hace falta.

Como en este mundo todo es ilusion, ménos la pobreza, segun Larra, los franceses se hacen la ilusion de tomar aire, y al poco rato se vuelven.

Cuento con que otro tanto sucederá á mi compañero Piérre Véron, y entónces volverán ustedes á ganar lo que ahora pierden.

* * *

Los acabo de decir á ustedes, que todo en este mundo es ilusion.

¿Lo dudan? Lean.....

Por el desierto del mundo
El hombre va peregrino,
Buscando un oleo fecundo,
Limite de su camino.
Y en balde va preguntando:
¿Dónde está?
Que una voz como un lamento
Le repite murmurando
Entre las ondas del viento
¡¡¡Mas allá!!!
Prosigue..... y en lontananza
Descubre un fértil paisaje
Que le ofrece la esperanza
De terminar su viaje.
Llega..... y al llegar suspira:
¿Dónde está?
El paisaje ilusion era;
Las flores eran mentira,
Y esencia la voz severa:
¡¡¡Mas allá!!!
Y siempre, á cada momento
Divisa un oleo lejano,
Que despues el loco viento
Le trasforma en humo vano.
El golpe al fin de la muerte
Le derrumba,
Y aun pregunta al caer inerte:
¿Dónde está?
Y halla respuesta en el fondo
De la tumba,
Viendo escrito en lo mas hondo:
¡¡¡Mas allá!!!

* * *

Estos mis colegas de la prensa francesa tienen *cosas* divinas.

Con motivo del viaje del presidente á *Trouville*, algunos diarios critican que la prensa se ocupe demasiado de ese paseo.

Pero, cosa rara! Esos mismos diarios, y en particular el mas crítico, *La Liberté*, critica la *cosa* en la primera página, y en la segunda tres tres columnas en que solo se ocupa de la permanencia de M. Thiers en *Trouville!!!*

Ni mas ni ménos que el Diablo predicador.

—A las siete estaba vistiéndose.

—A las siete y cuarto se afeitaba.

—A las ocho vestido completamente.

—A las ocho y cuarto dá un pequeño paseo por la orilla del mar.

—Pasando por la calle, el presidente encuentra una vendedora de ramos que, sin conocerle, le ofrece á venta. El señor Thiers toma uno, y le da diez francos.....

—Inmediatamente en la orilla del mar tendió la vista hácia el horizonte. ¿Qué *cosa* no pensaria en ese momento el presidente de la República? ¿Dónde estaria su pensamiento?

—A las diez vuelve á *Cóteret*.

—Almuerza.

—Parece que tiene apetito.

—Su fisonomía es festiva.

—Conversa amistosamente con el ministro de la guerra, que está á su lado.

En fin: seria nunca acabar si yo trasmitiese aquí la contesima parte de las *tonterías, lenseries*, como dicen en Chile, farsas y ridiculeces, como se dice en todos los idiomas, que publican sobre lo que hace el presidente Thiers en *Trouville, los mismos diarios* que, como *La Liberté*, critican que todos se ocupen de ese paseo.

Como es natural, el mas mortificado es el mismo Monsieur Thiers.

Al fin á ese puerto de mar, ha ido á descansar, á estar tranquilo.

Sin embargo, los *gacetilleros* y corresponsales se ocupan hasta del color de las camisas que usa el venerable anciano.

Y lo creerán ustedes?

El diario que no lo hiciese moriria por falta de lectores.

Ahora hagan ustedes comentarios á que yo renuncio.

* * *

Hace años tuve el placer de conocer y cultivar una intima amistad con Tamberlick.

He sabido que su hija, muy niña entónces, se casa el mes entrante, y que este casamiento tiene por origen algo verdaderamente novelesco.

Lo contaré á mis lectores.

El doctor Galezowski es hijo de Severino, presidente del consejo de la escuela polaca.

Ha sido discípulo del célebre Desmazes, al cual acompañaba como su ayudante favorito cuando aquel profesor tenia que practicar alguna operacion difícil y delicada. Hoy Galezowski es una de las primeras notabilidades de nuestra época.

Cuando llegó á Paris, el 24 de agosto de 1870, la triste nueva de la derrota del ejército francés en Frauschviller, el doctor polaco se presentó inmediatamente á naturalizarse francés, queriendo adoptar por patria á la nacion en desgracia, pagando de esta manera noble la deuda de gratitud que habia contraido con la Francia cuando esta se encontraba en el apogeo de su grandeza y de su gloria.

Los servicios que prestó el doctor en las ambulancias han sido premiados por su nueva patria con la cruz de la Legion de Honor.

Me he estendido en estos detalles para dar á conocer á mis lectores uno de los principales personajes del drama íntimo que pronto tendrá el desenlace feliz que dejo consignado al principio de estos párrafos.

Una mañana del mes de abril último, un padre desconsolado, dando la mano á su hija ciega, llama á la puerta del doctor Javier Galezowski.

El padre llega de América, perdida la esperanza de que su hija querida pueda recobrar la vista, pues todas las celebridades de Lóndres, Paris y demas capitales le habian desahuciado, pronunciando las fatídicas palabras: *Es desesperado irreb.*

Galezowski, profundamente conmovido al notar el profundo dolor pintado en el semblante del padre y de la jóven ciega, la examina atentamente y dice al fin:

—Algo tarde han acudido ustedes á mí; pero voy á ensayar, porque seria un crímen no hacer cuanto humanamente pueda hacer para devolver la vista á esta desgraciada.

Desde aquel momento empieza el doctor su tratamiento, siguiendo paso á paso los progresos de la ciencia en lucha casi sobrehumana con la enfermedad reputada incurable, y auxiliar que hace milagros, arrebata poderosamente al doctor: á la compasion que le inspiró en un principio la enferma, sucedió muy pronto un afecto mas tierno; asi es que cuando levantó por última vez el apósito, le dijo:

—Soy dichoso feliz de los hombres, sobre todo por usted, pues en cuanto á mí, la amaba á usted estando ciega, como la amo á usted ahora que ha recobrado la vista; y de todos modos habiera usted sido mi esposa, si no hubiese usted logrado con su aceptacion.

Brillantes lágrimas brotaron de los ojos de la enferma, milagrosamente curada ya del todo; una sonrisa de angelical dulzura plegó los lábios de la jóven, que tendió silenciosamente la mano á su salvador.

Aquel lenguaje mudo fué mas elocuente que cuanto pudiera decir.

Y hé aquí por qué la señorita Tamberlick será la señora Galezowski en el próximo mes de setiembre.

* * *

Por fin estamos libres de ese bronazo!

Era un verdadero azote: imposible dar un paso por la calle sin encontrar uno de esos importunos que os estigaban y persiguñan con sus cálculos sobre el empréstito.

Al salir de casa, la maza de fraga cain sobre nuestra cabeza, diciendo:

—Amigo mio ¿á que no sabe usted cuál es el último cálculo que se ha hecho sobre el empréstito nacional?

—No.

—Pues bien, es el siguiente: si se ponen una al lado de otra todas las monedas de un *sueldo* que entran en los tres millares de millon se cubriria todo el fondo del Ocean.

Tres pasos mas allá, otro estadístico.

—¿Sabe usted el último cálculo?....

—¿Del último empréstito?

—Precisamente.

—Si las monedas de *un sueldo* unas junto á otras....

—No, eso es ya viejo: hay otro cálculo mas curioso.

—¡Ah!

Y al dar un cuarto de conversion hácia la izquierda para esquivarse, el inexorable calculador, asiendoos por el boton de la levita, decia:

—Si se realizan los tres millares de millon en billetes de 20 francos, se entapizarian con ellos todas las casas de todas las capitales del universo. ¿Qué tal!

—Portentoso! Adios!

Y apénas os habiais zafado del perro de presa, os asaltaba otro verdugo.

—¿Conoces?....

—¿El último cálculo?.... Si, hombre, si, los billetes de banco para entapizar..... etc.

—¡Os! otro mas extraordinario. Si se reducen á céntimos los tres millares de millon por una parte y se cuentan por la otra las hojas de los árboles de los bosques de Francia.....

Y asi todo el dia.

Al caer por la noche un periódico, se veian divididos los tres millares de millon en cocientes altamente fantásticos, probando por A+B=X que como cada ente humano tiene en sus mandibulas treinta y dos pedazos de marfil y siendo la poblacion del universo mundo de..... habia en ese momento ménos dientes y muelas que monedas de cobre del empréstito. ¡Era cosa de volverse loco!

Felizmente, ya lo dije, se llevó ya el diablo tan grotesca monomanía.

Aprovechemos de esta tregua que Dios nos concede en su divina misericordia para hablar de otras cosas.

* * *

¡Santos cielos! La propicidad y explotacion de las obras de Alejandro Dumas van á ser adjudicadas en pública subasta al mejor postor.

¿Quién lo creyera á no verlo? La postura es de treinta mil francos: quince mil las obras dramáticas y quince mil las novelas. ¿No es verdad que desgarran el corazon esos guarismos brutales? Eso recuerda la reflexion de Cárlos V al pié de la tumba de Carlomagno: «¡Hé aquí los cenizas en que se convierte un emperador!» ¡Hé aquí la suma total que da un hombre de génio!

¿Quién es aquí digno de lástima, Dumas ó nuestra época?

Dicho se está, ni sabemos, ni lo mismo. La cotizacion de la Bolsa, los estractos de las sesiones de las Cámaras y dos ó tres retrógenos diarios, eso es cuanto pueden dijerir los estómagos contemporáneos.

Esas obras tan mercenariadas produjeron millones. Pero las jóvenes de hoy siguen otra corriente. Y ademas, fuerza es decirlo, el tropel de imitadores, *imitatores servum pecus*, parodió su método, abultó su trama, exageró sus defectos y ultimamente hasta ill público de sus admirables calidades.

El cresó la novela histórica; sus parodiadores la revolcaron en el fango. Y los lectores inoptos confundieron el poema con el sainete, el maestro con los monos saltimbanquis y el oro con el oropel, lo midieron todo por el mismo rasero y se saciaron de tan repugnante manjar.

¡Pobre Dumas!

* * *

Dignos de compasion son los talentos que se eclipsan sin haber derramado sus últimos rayos; pero lo son mucho mas aquellos cuya razon naufraga, miéntras siguen viviendo el ambiente.

El número de estos últimos va creciendo cada dia. La reciente comunicacion presentada en la academia de medicina ofrece detalles terribles sobre este capítulo. Los demontes se han duplicado en Francia, de cincuenta años acá. En esa de estrecharse el cerebro entre las manos para que no se nos escurra el seso.

¡Y qué espantosa variedad presentan los dramas de la demencia!

Ayer mismo me contaron una historia palpitante, siniestra página de un cuento fantástico, digno de Ed. Poe.

Apénas há tres semanas, un doctor en medicina dió inequívocas señales de enagenacion mental. Imposible era guardarle en casa.

Su hermano político, acompañado de otra señora pariente, se encargó de la dolorosa mision de conducirlo á una casa de locos.

Como era manisa su demencia, fué supérfluo tomar precauciones por el camino. Tomaron un coche y se dirigieron á uno de los arrabales de la ciudad en donde radican los asilos de divagacion.

Estaba á la sazon ausente el rector del establecimiento: recibidos el interno de semana que le sustituia.

Era precisamente este interno un antiguo discípulo del doctor X..... Al ver á su profesor, creyó que este conducia algun parroquiano.

Hízolo pues un signo para que pasase á su gabinete.

Allí entabló la conversacion recorriendo recuerdos retrospectivos y en seguida entró de lleno en el objeto de la visita.

— Querido maestro, ¿es la señora ó el caballero quién ha de ocupar aquí?

Al mismo tiempo empezó el doctor X..... en términos que no le quedó al interlocutor la menor duda sobre la triste verdad del caso.

Venia á verle, no como médico sino como loco!

Ensayo escoliar tan tremendo.

* * *

¿Hablaremos de la distribucion de premios en el conservatorio de música?

—¿Sabe usted el último cálculo?....

—¿Del último empréstito?

—Precisamente.

—Si las monedas de *un sueldo* unas junto á otras....

—No, eso es ya viejo: hay otro cálculo mas curioso.

—¡Ah!

Y al dar un cuarto de conversion hácia la izquierda para esquivarse, el inexorable calculador, asiendoos por el boton de la levita, decia:

—Si se realizan los tres millares de millon en billetes de 20 francos, se entapizarian con ellos todas las casas de todas las capitales del universo. ¿Qué tal!

—Portentoso! Adios!

Y apénas os habiais zafado del perro de presa, os asaltaba otro verdugo.

—¿Conoces?....

—¿El último cálculo?.... Si, hombre, si, los billetes de banco para entapizar..... etc.

—¡Os! otro mas extraordinario. Si se reducen á céntimos los tres millares de millon por una parte y se cuentan por la otra las hojas de los árboles de los bosques de Francia.....

Y asi todo el dia.

Al caer por la noche un periódico, se veian divididos los tres millares de millon en cocientes altamente fantásticos, probando por A+B=X que como cada ente humano tiene en sus mandibulas treinta y dos pedazos de marfil y siendo la poblacion del universo mundo de..... habia en ese momento ménos dientes y muelas que monedas de cobre del empréstito. ¡Era cosa de volverse loco!

Felizmente, ya lo dije, se llevó ya el diablo tan grotesca monomanía.

Aprovechemos de esta tregua que Dios nos concede en su divina misericordia para hablar de otras cosas.

* * *

¡Santos cielos! La propicidad y explotacion de las obras de Alejandro Dumas van á ser adjudicadas en pública subasta al mejor postor.

¿Quién lo creyera á no verlo? La postura es de treinta mil francos: quince mil las obras dramáticas y quince mil las novelas. ¿No es verdad que desgarran el corazon esos guarismos brutales? Eso recuerda la reflexion de Cárlos V al pié de la tumba de Carlomagno: «¡Hé aquí los cenizas en que se convierte un emperador!» ¡Hé aquí la suma total que da un hombre de génio!

¿Quién es aquí digno de lástima, Dumas ó nuestra época?

Dicho se está, ni sabemos, ni lo mismo. La cotizacion de la Bolsa, los estractos de las sesiones de las Cámaras y dos ó tres retrógenos diarios, eso es cuanto pueden dijerir los estómagos contemporáneos.

Esas obras tan mercenariadas produjeron millones. Pero las jóvenes de hoy siguen otra corriente. Y ademas, fuerza es decirlo, el tropel de imitadores, *imitatores servum pecus*, parodió su método, abultó su trama, exageró sus defectos y ultimamente hasta ill público de sus admirables calidades.

El cresó la novela histórica; sus parodiadores la revolcaron en el fango. Y los lectores inoptos confundieron el poema con el sainete, el maestro con los monos saltimbanquis y el oro con el oropel, lo midieron todo por el mismo rasero y se saciaron de tan repugnante manjar.

¡Pobre Dumas!

* * *

Dignos de compasion son los talentos que se eclipsan sin haber derramado sus últimos rayos; pero lo son mucho mas aquellos cuya razon naufraga, miéntras siguen viviendo el ambiente.

El número de estos últimos va creciendo cada dia. La reciente comunicacion presentada en la academia de medicina ofrece detalles terribles sobre este capítulo. Los demontes se han duplicado en Francia, de cincuenta años acá. En esa de estrecharse el cerebro entre las manos para que no se nos escurra el seso.

¡Y qué espantosa variedad presentan los dramas de la demencia!

Ayer mismo me contaron una historia palpitante, siniestra página de un cuento fantástico, digno de Ed. Poe.

Apénas há tres semanas, un doctor en medicina dió inequívocas señales de enagenacion mental. Imposible era guardarle en casa.

Su hermano político, acompañado de otra señora pariente, se encargó de la dolorosa mision de conducirlo á una casa de locos.

Como era manisa su demencia, fué supérfluo tomar precauciones por el camino. Tomaron un coche y se dirigieron á uno de los arrabales de la ciudad en donde radican los asilos de divagacion.

Estaba á la sazon ausente el rector del establecimiento: recibidos el interno de semana que le sustituia.

Era precisamente este interno un antiguo discípulo del doctor X..... Al ver á su profesor, creyó que este conducia algun parroquiano.

Hízolo pues un signo para que pasase á su gabinete.

Allí entabló la conversacion recorriendo recuerdos retrospectivos y en seguida entró de lleno en el objeto de la visita.

— Querido maestro, ¿es la señora ó el caballero quién ha de ocupar aquí?

Al mismo tiempo empezó el doctor X..... en términos que no le quedó al interlocutor la menor duda sobre la triste verdad del caso.

Venia á verle, no como médico sino como loco!

Ensayo escoliar tan tremendo.

* * *

¿Hablaremos de la distribucion de premios en el conservatorio de música?

Pero lo mas nuevo todavia es la túnica compuesta de tiras de terciopelo azul marino, recortadas en puntas de sierra sobre entredos de guipur negro: la túnica se recoge muy atras sobre una falda de falla azul, guarnecida de siete volantes plisados de terciopelo azul marino. El cuerpo de este vestido es descotado, y la túnica deja libres los brazos y los hombros.

Citemos un traje de fular color de ciruela de arbejillas blancas: primera falda adornada de tres volantes fruncidos, prendidos á un encañonado de falla ciruela. Túnica bordada con el mismo volante fruncido, recogida á los costados con una acharpa de falla ciruela. Cuerpo con haldetas por delante y postillon, tambien guarnecido de volantitos. Completase el traje con una mantelia de falla ciruela, guarnecida de volante con picos y una capuchita forrada de falla blanca con un ancho lazo que cae por la espalda. Sombrero redondo de falla blanca, adornado de una pluma larga color de ciruela y de un ramillete de flores campestres.

Prefiérese para el campo los sombreros de paja con alas llamadas de *espigaderas*.

Otro vestido elegante: de falla color de frambuesa, de dos tintes, que producen lindos efectos de luz. Primera falda de un solo volante prendido á lo Montespan, partido por dos anchas franjillas. La túnica de lampo roto, tiene desde arriba la forma de una levita con faldellines cuadrados, y envuelve las tres cuartas partes de la falda. El talleur una mezcla de los estilos Luis XV y Renacimiento. Las mangas semi-largas y el peto son del siglo XVIII mas puro: al contrario, la espalda recuerda las formas graciosas de las damas de Valois. No se ve ningun encaje en este traje de alto gusto: todos los adornos consisten en los dos tintes de la falla, que, entrecortándose, prestan al vestido gran novedad y elegancia.

Otro traje mas sencillo, aunque de esquisito gusto, es de tafetan azulado. Falda no muy larga, adornada de tres volantes franjeados. Túnica blanca de gasa de Chambery, que forma tres pliegues huecos, de donde sale una acharpa con largas colas ondeantes, la cual acompaña á la falda hasta la primera baja. Los bordes de esta túnica están guarnecidos de una franja blanca y mugosa.

Citemos algunos trajes de Chiba:

El primero es de falar de Chiba con bordados griegos.

Compónese la falda de una série de volantitos con calceta, prendidos por hileras del mismo bordado. La túnica es diamantada, y los matices mas vivos de las flores se funden en el tono mate del fular.

Sombrero de pastorcilla, con abultado ramillete de flores campestres.

Otro traje muy apreciado. Vestido de forma Isabel, de seda color de malva y blanca. Falda recargada de volantitos con lazos de terciopelo de dos matices, sembrados de trecho en trecho. Túnica mas amplia que las que comunmente se usan, la cual no disimula nada los contornos bien modelados por las sayas interiores.

Traje para las ciudades de aguas. Vestido de falla (matiz de prué de arbejas), volante poco fruncido en la parte baja, encabezado por una plata-banda con picos agudos arriba y abajo, ribeteados de un bies de falla de color mas oscuro. Cuerpo escotado, con postillon; grandes haldetas entremedias por tres hileras de encaje negro que forman segunda falda por delante. Dos paños guarnecidos de bieses de falla prolongan por cada lado el postillon. Manga con codo, guarnecido de encaje, brazal y lazo de falla.

Sombrero de paja de arroz, guarnecido de falla del color del vestido y cinta rosa. Pluma blanca detras.

El segundo traje es de tafetan negro, plegado de arriba á abajo. Túnica de batista crudá, formando graciosas ondulaciones, y adornada la parte baja de tres hileras de terciopelo negro y guipur de Cluny. Cuerpo abierto encima de un chaleco de tafetan negro; aldetas que terminan en los costados; orla de terciopelo negro y de guipur. Mangas que terminan en un volante adornado como el cuerpo.

Sombrero redondo de paja, con velo de gasa blanca: al costado, lazo de falla morada y caida de encajes.

CASTA PALOMINO.

REVISTA DE LA MODA

Il n'y a que le premier pas qui coûte, dice el adagio frances. Recibido, pues, el bautismo de trapos, entro de lleno en materia, recomendando á las hechiceras lectoras de EL AMERICANO el balance de trajes que arrojan las notas de mi cartera.

Afirmase cada dia mas el estilo Luis XV. La mayor parte de los vestidos nuevos llevan delantal y adornos en la parte baja de la falda: la túnica prendida sobre los costados; con cola ó media cola. Asi se tiene ala vez un traje de calle y otro de mesa, segun se alargue ó acorte la túnica redondeada. Encima de un vestido de falla negra puede llevarse delantal con volantes de falla morada recortados en puntas, encabezados por un rizadillo con un gran volante recortado, y con rizadillo en la parte baja de la falda. La túnica redondeada y arremangada de los costados lleva el mismo adorno. Las mangas terminan en un volante de falla morada y rizadillo recortado con lazo de cinta.

Estos mismos adornos del género Luis XV pueden ser tambien de tiras de terciopelo y golantes de guipur ó de Chantilly. Para traje de mesa, pueden ponerse volantes de tafetan color de rosa, azul ó lila, en un vestido de falla color de perla. Los trajes Luis XV son mas típicos con el escote cuadrado adornado de un rizadillo ó de encajecitos.

Dícese que el próximo otoño se usarán las túnicas de terciopelo guarnecidas de Chantilly, Bruges y guipur, con sayas de seda clara. Lo contrario que hasta ahora: pues la túnica de falla clara iba recogida sobre falda de terciopelo.

El instantáneo contra incendios.

Pagar un tributo de admiracion hácia las grandes obras, es rendir culto á la inteligencia y quemar incienso en el altar consagrado al talento y hacer justicia á los hombres autores de esas grandes obras, significa declararse campeon del progreso, é inscribirse en las estatuas que representan los cinco dioses, emblemas de la renovada cividia y de la torpe ondulacion.

El verdadero talento, el que no palidece ante el aplauso que se prodiga al genio de los demas, el que en la sencillez del sencillo y en la sencillez del sencillo, es el que se presente, ese ser que se tiende y vulgariza las concepciones intelectuales, ahuidando al caudal ajeno la redaccion propia, ese es el publicista que acomoda en el libro ó en el periódico la instruccion, ya con carácter magistral y científico, ya modesto y popular.

En los tiempos de los antes y de los héroes, hubo un Homero; una república un individuo este nombre, un reparto la celebridad de los poetas de una época: en los tiempos en que se formaba la sociedad filosófico-política nació un Sócrates: la necesidad de representar con el buril y el cincel las grandezas del progreso humano en el libro de los mármoles, nos dió un Phidias: sanvizadas las costumbres y mas complicada la historia maestra de las artes, produjo un Jiigenio Angel: las ciencias exactas, complemento para la música, base de la astronomía, recibian su gran bautismo con Newton: la química señalaba una nueva época con Lavoisier, y las ciencias de aplicacion é industriales, caminaron por ancha y nueva senda en pos del nombrado Watt.

El siglo presente ha ensanchado su círculo, y ofrecido la corona del laurel, lo mismo al vate que al mecánico: lo mismo al gran artista que al inteligente industrial ó al hábil mecánico. La justicia distributiva que premia el talento se ha hecho mas democrática, reconociendo como lógico y verdadero que mejorar lo moral, lo intelectual ó lo material de la humanidad, es igualmente digno de premio, puesto que el bienestar y la perfeccion se componen de los frutos que prestan los tres abundantes veneros de la sociedad civilizada.

De esta conviccion intima, de esta manera de apreciar los adelantos, nace el halagüeño deslumbrarse ó cansarse con sus aplicaciones prácticas el *Instantáneo contra incendios*, mecanismo que viene como á cumplir una mision, y como si llenar un vacío. No ha mucho tiempo— tres ó cuatro años— que se habló de un aparato mas ó ménos parecido, y el cual no llenó el fin que se propuso su autor.

En las aplicaciones mecánicas, lo que no llega á la perfeccion se reputa inútil, y encima, casi siempre, un peligro. Una arma defensiva que se rompe al primer choque irrita al enemigo á cuya merced nos coloca.

Cuando oimos hablar del *Instantáneo*, nuestra primera idea no fué la prevencion, pero fué la duda.

Vimos multitud de informes facultativos; mas no obstante, examinamos el aparato y quisimos ver la prueba. Ayer examinamos dos aparatos, y quisimos ver la prueba. Ayer concluimos nos dejó satisfechos, esta prueba convencidos, y entónces ya publicamos un artículo, haciendo conocer las ventajas de esta sencilla máquina, en la cual (1), despues de copiar de entre muchos el dictámen favorable, como todos, del *Conservatorio de Artes*, ensalábamos sus ventajas de aplicacion-práctica; escribiendo ahora estas líneas exclusivamente para la importantísima poblacion de EL AMERICANO, cuyo ilustrado director ha honrado otras producciones nuestras, y quien, en obsequio á su amor por las artes, abrirá un nuevo concurso contribuyendo á dar á conocer *El Instantáneo* (2).

El Instantáneo contra Incendios prestará grandes servicios á la sociedad. Con esta invencion no se hubiera visto Lóndres casi destruido por el incendio en 1666, horrorosa desgracia de que han sido víctimas otras muchas importantes poblaciones, especialmente en América.

Cuando hemos visto arder aglomeradas multitud de maderas y materias inflamables, y que en el momento de mas intensidad el inventor del *Instantáneo*, cargándose un pequeño aparato á la espalda y dirigiendo el chorro al centro de mas accion, extinguia el fuego como por encanto, sin la menor lesion, debido á la atmósfera incombustible, que forma tambien la salida del líquido, se creeria estar en la magia, no hemos podido dudar de la verdad.

Resumiendo ya lo que hemos establecido ántes de ahora, diremos:

1.º Que *El Instantáneo* no ofrece ningun peligro por la naturaleza orgánica de los cuerpos que componen el líquido;

2.º Que puede estar cargado ellos enteros, en el caso de que no llegue un incendio, sin que padezcan, ni se alteren las sustancias componentes;

3.º Que cualquiera persona, por imperita que sea, puede manejar el aparato con sencillez y facilidad;

4.º Que por la solidez y ninguna complicacion del mecanismo no se encuentra éste sujeto á descomponerse tenga ó no uso;

5.º Que su poco peso y volúmen lo hace fácil de trasportar, ocupando un pequeño espacio;

6.º Que su módico precio lo coloca al alcance de las fortunas mas modestas;

7.º Que una vez llegado el uso y consumido el líquido, por consecuencia la reposicion del mismo y la preparacion del aparato son, la primera barata, y la segunda sencillísima.

Sentadas estas razones, no dudamos que las municipalidades, fábricas, empresas de vapores y otras no ménos importantes, acojeran con júbilo este mecanismo en América, como ya muchas lo han hecho en Europa, evitando desgracias y siniestros aquellas y estas de inmensas consideraciones.

Lóndres, 10 de agosto de 1872.

E. COBONA MARTINEZ.

(1) *Ecos de Ambos Mundos* de Lóndres, n.º 89, correspondiente al dia 2 de julio de este año.

(2) Véanse los grabados que van al final de este número.

ALMANAQUE
DE
EL AMERICANO
CON GRABADOS,
DESTINADO Á TODAS LAS REPÚBLICAS AMERICANAS
EDICION DE 50,000 EJEMPLARES
GRAN OPORTUNIDAD PARA LOS ANUNCIOS.

El director y redactor en jefe de EL AMERICANO se propone hacer un ALMANAQUE para el año entrante destinado á todas las Repúblicas americanas. Contendrá porcion de cosas interesantes y artículos originales de Victor Hugo, Castelar, Girardin, Alarcon, Laboulaye, Selgas y otros literatos de fama europeos, sin que falten páginas brillantes de algunos escritores y poetas americanos.

El ALMANAQUE de EL AMERICANO será ilustrado con retratos y otros grabados.

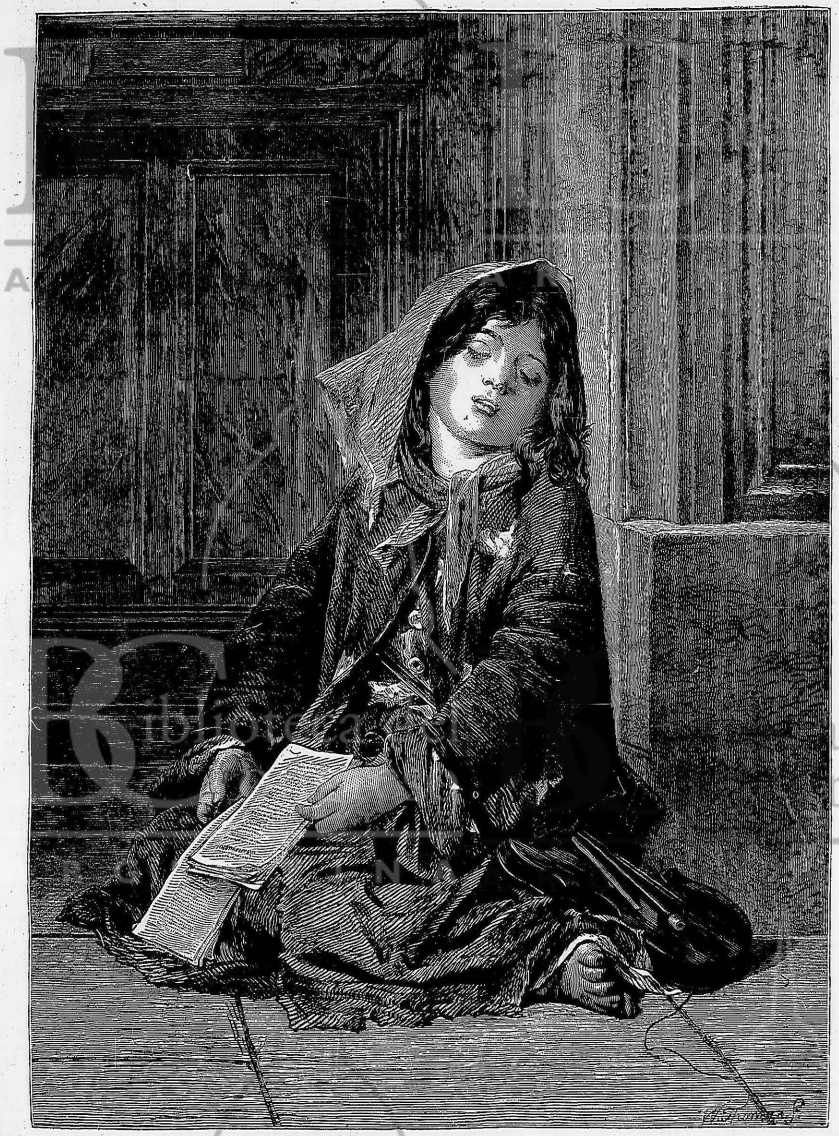
Toda persona que en cualquier punto de América quiera poner anuncios en este ALMANAQUE, que tendrá una inmensa circulacion, puede dirigirse á los agentes del periódico ó á su director y redactor en jefe, directamente á Paris.

El precio de los anuncios será:

Una página con grabados, de lo que el dueño indique. . . . . 150 fr.
Una página sin grabados 80
50,000 EJEMPLARES DE CIRCULACION

Editor resp. N. BLANPAIN.

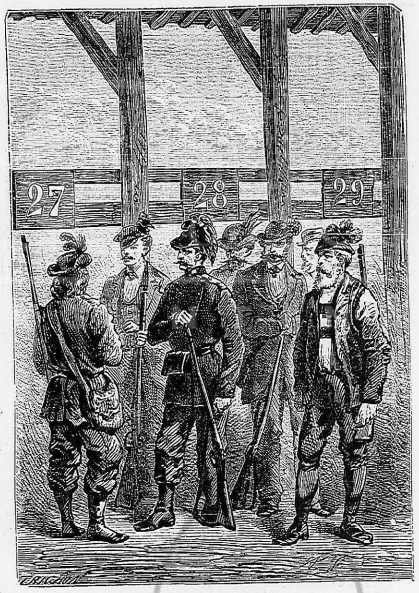
IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ.
Calle du Four-St.-Germain, 43.



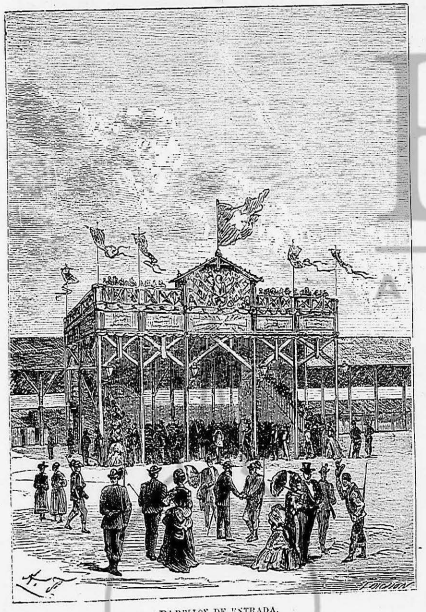
LA VIOLINISTA NAPOLITANA, Á LA QUE SE LE ROMPE LA CUERDA DEL VIOLIN TOCANDO EN LAS CALLES DE PARÍS.

GRANDES FIESTAS EN EL TIRO DE SUIZA

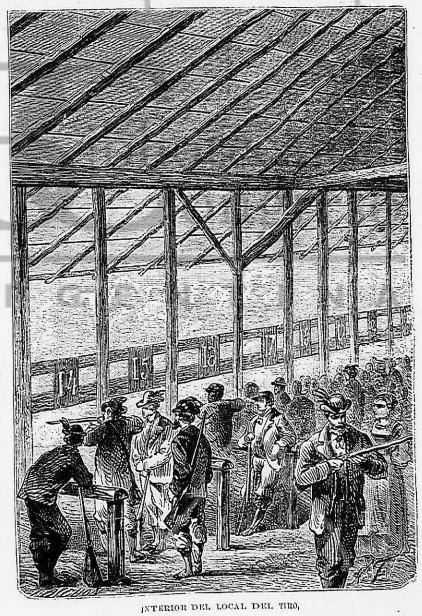
PRESENTACION DE LOS PREMIOS.



DISTINTOS TIPOS DE TIRADORES.



PABELLON DE ENTRADA.



INTERIOR DEL LOCAL DEL TIRO.

ANUNCIOS: Un franco la línea. **ANUNCIOS** RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.

RESFRIADOS, GRIPE É IRRITACIONES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA

El JARABE PECTORAL y la PASTA DE MAFÉ de DELANGRENIER son para estas indisposiciones de una eficacia segura y comprobada por 50 médicos de los hospitales de Paris.
DEPÓSITOS: calle de Richelieu, 26 Paris y en todas las principales boticas de ambas Américas.

GRAN FABRICA DE CIGARROS DE MANNSBACH DEITELZWEIG Y Cª. en Ambalema.

Los empresarios, como fuertes exportadores de tabaco de Ambalema, escogen en gran cantidad, con el mayor cuidado, la clase superior para su cigarrería, no haciendo uso para la fabricacion sino del tabaco que se encuentra con la vejez necesaria, perfectamente curado y llevando cuantas condiciones se requieren para producir magníficos cigarros. Se excusa por tanto hacer ninguna clase de recomendacion de estos cigarros, los que se recomendarán por sí mismos; tal es el esmero y perfeccion en su hechura como fino y esquisito el material que se elige para su elaboracion: de ello pueden cerciorarse los fumadores de gusto dirigiéndose á las únicas agencias de Bogotá, en las que se hallará el mejor surtido en formas y tamaños.

La fábrica atiende los pedidos, bien sea en cajetas de 1,20 cigarros con sus rótulos litográficados, ó en cajitas de cedro muy bien adornadas; en este último caso puede abonarse el valor de las cajitas sobre los precios establecidos sin él. Es bien sabido que la madera de cedro comunica á los cigarros esquisito olor, y que los preserva de picaresen los climas cálidos y en los largos viajes. Estas cajitas que contienen puros de superior tabaco de Ambalema, empecinados al efecto con toda la elegancia del caso, son propios para hacer á los amigos obsequios, que costando muy poco, es el regalo de mejor gusto y quiza el mas apetecido. En las ventas por mayor se descuenta el 10 por 100.

AGENCIAS.—*Ignacio A. Hortiz, plaza de Bolivar, almacen número 58 y 59. Tomas Williamson, correra de Venezuela, calle Segunda.*

ALMACEN DE LAMPARAS

DE SOLAR HERMANOS.

Calle de Santo Domingo, n.º 63, edificio de la Compañía de gas. SANTIAGO.

Se colocan toda clase de cañeria para gas y agua, y se tiene en venta constantemente renovado un gran surtido de lámparas, ganchos, campanillas, llaves, cocinas económicas, estufas, baños y otros muchos útiles de uso doméstico. Se encarga tambien de todo otro trabajo concerniente al negocio.

CORRESPONSALES.

Birmingham Sres. Jhon Benson y Comp. *Glasgow.* Sres. Smith y Wellstood.
Berlin. Sres. Schofer y Hausclmer. *Paris.* D. Manuel Vega.

ELIXIR DEL Dr. GUILLIÉ

PREPARADO POR PAUL GAGE FARMACÉUTICO
Calle de Grenelle-Saint-Germain, 9, Paris.

Unico propietario preparador del **verdadero Elixir tonico anti-flemático y anti-bilioso del Dr. Guillié**, conocido desde hace 75 años y aprobado por la Academia de Medicina como remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades biliosas, las enfermedades de la piel contra la apoplegía, las enfermedades serosas linfáticas, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

IMPORTANTE: M. PAUL GAGE compró en 1832 la parte ELIXIR que pertenecia á su predecesor *M. Guillé*, y en 1857 la parte que explotaba *M. Depuit.*

Las personas que deseen usar el **Elixir tonico anti-flemático y anti-bilioso del Dr. Guillié** pueden procurarse gratis en casa de todos los farmacéuticos, depositarios de este ELIXIR, el librito que trata de las enfermedades ocasionadas por la bilis y los humores viciados y de los medios de combatirlas eficazmente uno mismo por el uso del ELIXIR GUILLIÉ.

Hoy es pues el unico propietario de este utilisimo medicamento.

Este ELIXIR se vende en todas las principales boticas de las Américas.

PURGA

Encontrar el medio de purgarse durante varios dias, y, en caso de necesidad, durante varias semanas, sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, tal es el problema propuesto y resuelto hace ya mucho tiempo por el Doctor DEHAUT. Al contrario de los antiguos purgantes, las *Píldoras de Dehaut* no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como *vino, café, té, buen caldo.* Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoge la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentran en AMERICA, en todas las principales boticas; y en PARIS, en casa del Doctor DEHAUT.

TINTA NUEVA
DE MATHIEU PLESSYS
Cruz de la Legion de Honor en la Exposicion de 1867.
NUEVA TINTA NOBLE VIOLETA
PARA COPIAR adoptada por todas las grandes oficinas
Depósito en todas las librerías de América,
Boulevard St.-Germain, 90, Paris.

VICTOR FLEURY
23, RUE DE LA PAIX, PARIS.
Fr. 40. Fr. 50
RELOJERIA DE PRECISION
FABRICACION ESPECIAL
DE RELOJES DE CAZA Y DE VIAJE, DE ÁNCORA Y DE REMONTOIRS.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA
El mejor *tónico* que se ofrece para los niños y las personas débiles. — En fricciones cura *los dolores neurálgicos y reumatismales.*—Exigir la firma P. LEROY.—Botica Leroy, 13, rue d'Antin, Paris, y en todas las boticas americanas.

45 CAMISERIA MODELO 45
La Régulier — 1er Paletot
CAMISA TUNICA
SE PONE CON LA MISMA FACILIDAD QUE UN CHALECO
UNICA CASA
CON PRIVILEGIO DE INVENCION
POR UN SISTEMA DE MEDIDA Y DE CORTADO SEGUN EL CUERPO DE LOS PARROQUIANOS.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disenteria, vómitos, gastralgias. *2, rue de la Coutellerie (Ab. Victoria), Paris*

VELOUTINE Ch. FAY
CON BISMUTO ADHERENTE É INVISIBLE.
9, *calle de la Paz*, PARIS,
y en todas las boticas americanas.

ENFERMEDADES del PECHO
HIPOFOSFITOS
DEL Dr CHURCHILL
JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA
CLOROSIS ANEMIA OPILACION
JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA
TOS BRONQUIOS CATARROS
TABLILLAS PECTORALES DEL Dr CHURCHILL
Se advierte á los enfermos que deben exigir los *frascos cuadrados*, con la firma del *Doctor Churchill*, y la marca de fabrica de M. SYVANN, farmaceutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—*Precio:* Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.
En *Valparaiso:* FABIAN Y Cª; JEHAN GREVE Y Cª.—En *Santiago:* FABIAN Y Cª; MOUHOUES.

AGENCIA MERCANTIL
SACO, PRIMOS.
CALLE DEL MUELLE, 42.—CALLAO.

PERIODICOS INGLESES Y CONTINENTALES
LIBROS Y REVISTAS.
El que suscribe se encarga de mandar á cualquier punto de América toda clase de diarios, periódicos y libros contra el importe de la suscricion que le sea remitido.
FEDERICO ALGAR.
8, *Clements-Lane-Lombard Street.* LONDRES.
Establecido en 1846.

VINO Y JARABE FORTIFICANTES
PERRUFUGOS DE
QUINA FERRUGINOSA
Devuelven las fuerzas consumidas por las *enfermedades*, por la *clorósis, sudores abundantes, fiebres perniciosas* y de los *pantanos, diarreas persistentes.*
VIL GARNIER
Farmacéutico de primera clase de los Hospitales de Paris.
CALLES DE ST.-HONORÉ, 210, Y DEL 29 DE JULIO, 10, y en todas las principales boticas de América.

EAU DENTIFRICE
J. V BONNI
44, RUE DES PETITES-ECURIES, PARIS
Chez tous les Coiffeurs et Parfumeurs

GRAGEAS DE ERCOTINA BONJEAN
Medalla de oro de la Sociedad Farmacéutica de Paris.
Ellas son usadas con el mayor suceso por los mas celebres médicos europeos contra todos los flujos de sangre, las gargajeadas de sangre, disenterías y diarreas crónicas (las cuales ellas curan en algunos dias), contra las obstrucciones y los dermanes de sangre de las señoras. Son, por su accion enérgica sobre la circulacion, uno de los mejores remedios para curar las dolencias del pecho.
Deposito general en Paris, farmacia Labelonye y Comp., 99, rue d'Aboukir, y en todas las principales farmacias de las Américas.

PECAS, LENTEJAS, ASOLEO
BARROS.
LA LECHE ANTEFÉLICA
los disipa, así como los
SARPULLIDO
EFLORESCENCIAS
ARRUGAS
&
Pone el cútis limpio, terso y terso.
(Instruccion gratis.)
Paris, 6, Boulevard des Italiens.

JABON REAL DE TRIDACE
DE VIOLET
PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS
Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.
DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.
EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.
LA REINA DE LAS ABEJAS.

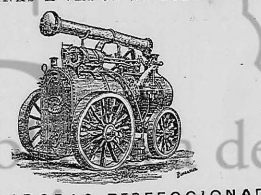
WILLIAM RIGDEN
Comisionista.
Rue Meslay, 40. — Paris.

AGENCIA GENERAL MARITIMA
H. LAURETTE
36, faubourg Poissonnière, Paris.
Agente de expediciones del PACIFIC STEAM NAVIGATION C. *Expedicion, frasanto, viajes, fletes a seguros marítimos para todos los puertos.*

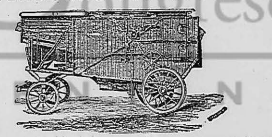
CASA DE COMISION GENREAL
ESPECIALIDAD PARA MODAS DE SEÑORAS.
LAURE BEDOCHE
Calle de Londres, 5, en Paris.
Los pedidos se hacen directamente y francos de correos.

ROBEY Y COMPAÑIA

FABRICANTES
DE MAQUINAS A VAPOR DE TODAS CLASES



Y TRILLADORAS PERFECCIONADAS



con sus cuadros construidos de hierro forjado especialmente para soportar la influencia de los climas cálidos.
ROBEY Y COMP. son los ÚNICOS FABRICANTES de estas *Trilladoras*, las cuales son sin igual por su inmovilidad y duracion cuando de ellas se hace uso.
ENVIANSE *franco* LOS CATALOGOS.
LINCOLN (INGLATERRA)

VENDAJE ELECTRO MEDICAL

INVENCION CON PRIVILEGIO DE 15 AÑOS, s. g. d. g.

De los hermanos MARIE, médicos-inventores, para la cura radical de las HERNIAS mas ó ménos caracterizadas. — Hasta el dia los vendajes no han sido mas que simples aparatos para contener las hernias. Los hermanos **MARIE** han resuelto el problema de contener y curar por medio del **VENDAJE ELECTRO-MEDICAL**, que contrae los nervios, los fortifica sin sacudidas ni dolores y asegura la cura radical en poco tiempo. — Gabinete en la calle de l'Arbre-Sec, 44, PARIS.
Vendaje sencillo: 25 frs. ; doble, 45 frs. — *Indicar el contorno.*
Para evitar la falsificacion, cada vendaje lleva la firma y le acompaña un prospecto.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101 RUE RICHELIEU, PARIS.
Amueblado con gran lujo; lunch en el hotel; salon de lectura; magníficos comedores; fraileria cochas; vinos esquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

DE L. LEGRAND, PERFUMISTA
Proveedor de las cortes de Francia, Rusia é Italia.
207, CALLE SAINT-HONORÉ, PARIS.
Medalla de mérito en la Exposicion universal de 1867.

CREMA ORIZA
de Ninon de Lenclos.

Esta incomparable composicion es valiosa y fundente, da lozanía y esmalte á la tez, evita y destruye las arrugas del rostro y fomenta la belleza hasta la edad mas avanzada.

—

ESENCIA ORIZA Y ORIZA LYS.

Nuevos perfumes concentrados, los mas de moda para pañuelos.

ORIZA LACTEA
Leccion emulsiva.

Particularmente compuesta para las atenciones diarias del tocador de las señoras: tonifica, emblanquece el cútis, destruye los granos del rostro y las pecas llamadas efélide.

—

JABON ORIZA.

El mejor, mas suave y perfumado de todos los jabones, indispensable para conservar la flexibilidad y esmalte del cútis.

Oriza-fluide. — Pomada nutritiva, fortaleciente, para el cuidado del cabello.
Oriza-Powder. —Flor de arroz de la Carolina para emblanquecer y suavizar el cútis.
Oriza-Powers. — Agua admirable para tocador, tónica, de flores tropicales.
Oriza-Oil. — Aceite superfino perfumado para suavizar el cabello y la barba.
Oriza-Hay. — Agua de tocador superior al ramillete hecho recien cortad.
Perfumes-nuevos, ESENCIA ORIZA, adoptados por la fashion, *que ganaron la Medalla de mérito en la Exposicion Universal de 1867.*

Oriza Lys. — Oriza Derby-fashion. — Oriza suave, etc.

ORIZALINA-VEGETAL DEL DOCTOR JAMES SMITHSON.

Para restituir al cabello su color primitivo, *rubio, castaño ó negro*, sin lavarle antes ni despues, sin el menor riesgo para la salud. Enviase gratis el prospecto.

AGUA TONICA QUININA LEGRAND Y POMADA DE BALSAMO DE TANINO.

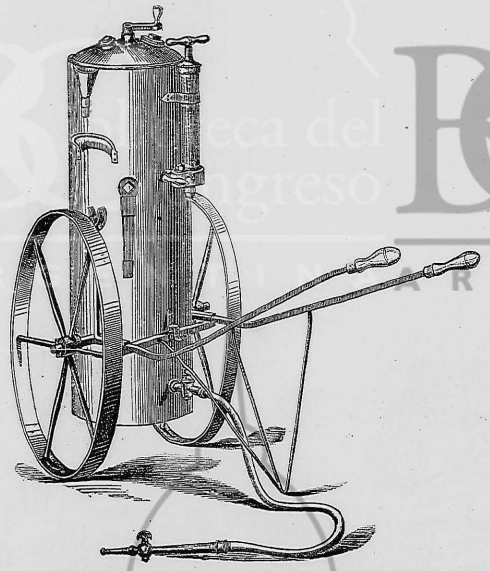
Preparaciones segun las fórmulas que dejó el Dr. CHOMEL para limpiar la cabeza, regenerar el cabello, cortar la caida y hacerle retoñar en brevísimo tiempo.
Expéndense en las principales peluquerías y perfumerías de Francia y del extranjero.

CROMO-LITOGRAFIA ARTISTICA

ETIQUETAS LUJOSAS **EMILIO DAUCE** CUADROS DE ANUNCIOS
23, calle de Maubeuge, cerca del faubourg Montmartre, Paris.

INSTANTANEO
CONTRA INCENDIOS

(VÉASE LA PAGINA SIGUIENTE.)



Manual de 50 litros

Manual de 35 litros

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS

INVENCION DE D. RAMON BAÑOLAS

Este notable y utilísimo invento, de cuyos ensayos en el establecimiento de construccion de máquinas de los ingenieros Pocock & Co. no hay que hablar, porque donde existe un hecho verdad, la palabreria es innecesaria, viene, por sus beneficios, á ser un inconmensurable bien para la humanidad entera.

Las catástrofes de Chicago, de Paris, de Constantinopla, de la Catedral de Santiago Chile, y del suntuoso Templo de Santo Tomas (Madrid), no hubieran tenido lugar con el Aparato Bañolas á la mano.

El fuego comienza siempre por poca cosa, y siempre, ántes de tomar incremento, da tregua para extinguirse. Pues bien: si esto es cierto, como es preciso admitir, y ciertísimo tambien, el que el Aparato que se ofrece al público destruye, en segundos, fuegos de consideracion, para aquellos que se hallan al nacer, ¿no es el invento Bañolas un elemento de que pocos deban prescindir?

El servicio de las bombas es de inmensa é innegable utilidad; pero de cien veces ¿llegan diez siquiera á tiempo? ¿Y qué sucede en ambos casos? En el primero, que las pérdidas causadas por el elemento devorador son terribles, y aun á veces incalculables; en el segundo, que los desperfectos y ruina por la inundacion del agua, son azote tan grande como el del fuego.

De lo que un mueble como el Aparato Bañolas significa, cuando se trata de la vida de las personas, de buques, de casas, de establecimientos públicos, de hospitales, de teatros, de almacenes, de museos, de bibliotecas, de los plantios en los campos, y en fin, de pueblos y caseríos en que se carece de agua, parécenos ocioso hablar, porque la consideracion hállase al alcance de todo el mundo.

Entre otras, tiene el Aparato Bañolas las ventajas de poder ser manejado, cargado, y empleado por cualquier persona, y de que el líquido que encierra, tan inocente, casi, como la sosa, no solo apaga, sino que hace incombustible el objeto sobre que cae, y no deteriora nada.

EL INVENTOR.

La cabida de los que se construyen es de **100**, de **75**, de **50**, de **35**, de **25**, de **20** y de **15** litros respectivamente; y la escala de precios es la siguiente:

El precio de las cargas (y por carga entiéndase las dos botellas de laton que contienen el líquido y el sólido para hacer funcionar el Aparato), varían desde 3/- á 10/- cada una compuesta de ambas botellas.

N.º 1 de L.	**12.**	**0**	Estos tres van colocados sobre ruedas, segun el dibujo de la pag. anterior. Complecos con carro y bomba, sus precios son: **20**, **15** y **10** L.
» 2 » »	**10.**	**10**/-	
» 3 » »	**8.**	**10**/-	
» 4 » »	**5.**	**0**	De estos cuatro, los pequeños van en la mano, y los otros se cargan cómodamente á la espalda, á cuyo efecto tienen sus asas y correaje, como el de una mochila, por ejemplo.
» 5 » »	**4.**	**0**	
» 6 » »	**3.**	**10**/-	
» 7 » »	**3.**	**0**	

El Aparato Bañolas despide el líquido, con que está cargado, *con la fuerza que imprime la presion de* 14 *atmósferas.*

Por ahora, los escritorios de la Compañía R. BAÑOLAS & Co. se hallan establecidos *Billiter Street*, n.º 25, LONDON, E C., á donde se debe dirigir la correspondencia.

Las cartas de pedidos en que no se haga remesa para su pago y aquellas en las que se solicite la agencia, deberán venir con los nombres de casas respetables á que referirse, porque de lo contrario no serán atendidas.

A toda factura y aviso de expedicion se acompañarán ejemplares de la instruccion para cargar, descargar, usar y conservar el Aparato conforme con la figura ó sea el dibujo en que van marcadas todas sus piezas.